Vida familiar: Matrimonio, Divorcio, Viudas e Hijos

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

Vida Familiar: Matrimonio, Divorcio, Viudas e Hijos

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2025

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Vida familiar: matrimonio, divorcio, viudas e hijos

Primera edición. 27 de febrero de 2025.

Derechos de autor © 2025 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Expresiones de gratitud

Notas del compilador

Introducción

Vida familiar: matrimonio, divorcio, viudas e hijos

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 226-233

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 234-235

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 236-237

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 238-239

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 240-242

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Expresiones de gratitud

Todas las alabanzas son para Dios, el Altísimo, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Las bendiciones y la paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Dios, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha elevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que parecían imposibles en un momento.

Oramos para que Allah, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Toda alabanza a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones infinitas y paz sobre el Santo Profeta Muhammad, sobre su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado inconscientemente y cometido errores por los cuales pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que nos llamen la atención al respecto. Invitamos fervientemente a hacer sugerencias constructivas que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente libro breve analiza algunos aspectos importantes de la vida familiar, incluidos el matrimonio, el divorcio, las viudas y los hijos. Este análisis se basa en el capítulo 2 de Al Baqarah, versículos 133 a 136 del Sagrado Corán:

“ Para quienes juran no tener relaciones sexuales con sus esposas hay un período de espera de cuatro meses, pero si vuelven [a la normalidad], ciertamente Allah es Perdonador y Misericordioso. Y si deciden divorciarse, ciertamente Allah es Oyente y Sabedor. Las mujeres divorciadas esperan [no volver a casarse] durante tres períodos, y no les es lícito ocultar lo que Allah ha creado en sus vientres si creen en Allah y en el Último Día. Y sus maridos tienen más derecho a volver a recibirlas en este [periodo] si quieren la reconciliación. Y lo que se les debe [es decir, las esposas] es similar a lo que se espera de ellas, según lo que sea razonable. Pero los hombres [es decir, los maridos] tienen un grado superior [en responsabilidad y autoridad]. Y Allah es Poderoso y Sabio. El divorcio es dos veces. Luego [después de eso] o bien [manténgala] de una manera aceptable o [libérela] con excelente No os está permitido tomar nada de lo que les habéis dado, a menos que ambos teman no poder respetar los límites de Dios. Pero si teméis que no respeten los límites de Dios, ninguno de los dos tiene la culpa de lo que ella haya hecho para rescatarse. Ésas son las leyes de Dios, no las quebrantéis. Quienes las quebranten, ésos son los injustos. Y si él la ha divorciado por tercera vez, no podrá volver a tenerla hasta que se case con otro marido. Y si él la divorcia o muere, no tienen la culpa de volver a estar juntos si creen que pueden respetar los límites de Dios. Ésas son las leyes de Dios, que Él ha expuesto a gente que sabe. Y cuando divorciéis a vuestras mujeres cuando hayan cumplido su plazo, conservadlas en condiciones aceptables o liberadlas en condiciones aceptables, y no las retengáis con la intención de

perjudicarlas o de transgredirlas. Quien así lo haga, habrá cometido una injusticia consigo mismo. Y no toméis a broma los signos de Dios. Y recordad el favor que Dios os ha concedido y lo que se os ha revelado del Libro y la sabiduría con la que os instruye. Y temed a Dios y sabed que Dios es omnisciente. Y cuando divorciéis a vuestras mujeres cuando hayan cumplido su plazo, no les impidáis que se vuelvan a casar con sus maridos si se ponen de acuerdo entre ellos sobre una base aceptable. Esto se ha ordenado a quienes de vosotros crean en Dios y en el Último Día. Esto es mejor para vosotros y más puro, y Dios sabe y vosotros no sabéis. Las madres pueden amamantar a sus hijos dos años completos a quien quiera completar el período de lactancia. Al padre le corresponde el sustento y la vestimenta según lo que sea aceptable. Nadie está obligado a hacer más de lo que puede. Ninguna madre debe ser perjudicada por su hijo, ni ningún padre por su hijo. El heredero tiene la misma obligación que el padre. Si ambos desean destetar por consentimiento mutuo y consulta, no hay culpa para ninguno de ellos. Si deseáis que vuestros hijos sean amamantados por una madre sustituta, no hay culpa para vosotros, siempre que paguéis lo que es aceptable. Y temed a Dios y sabed que Dios ve lo que hacéis. Y a las que mueran y dejen esposas, ellas [las esposas] esperarán cuatro meses y diez días. Y cuando hayan cumplido su plazo, no habrá culpa para vosotros por lo que hagan de manera aceptable. Dios está bien informado de lo que hacéis. No hay culpa para vosotros por lo que insinuáis [indirectamente] sobre una propuesta de matrimonio o por lo que ocultáis en vuestro interior. Dios sabe que las tendréis en cuenta. Pero no les prometáis en secreto, salvo que sea con palabras adecuadas. Y no os comprometáis a contraer matrimonio antes de que se cumpla el plazo decretado. Y sabed que Dios sabe lo que hay en vosotros, así que temedle. Y sabed que Dios es indulgente y tolerante. No cometáis falta si divorciáis a una mujer con la que no habéis tenido relaciones íntimas ni os habéis comprometido con ella. Dadles, en cambio, una compensación, al rico según su capacidad y al pobre según su capacidad, como provisión conforme a lo que es aceptable, como obligación para quienes hacen el bien. Y si os divorciáis de ella antes de haberla tocado y ya les habéis comprometido con ella, dadle la mitad de lo que habéis comprometido, a no ser que ella renuncie a su derecho o el que tiene en su mano el contrato matrimonial renuncie a él,

ya que renunciar a él es lo más cercano a la virtud. Y no olvidéis ser misericordiosos entre vosotros. En verdad, Dios ve todo lo que hacéis. Cumplid con las oraciones obligatorias y la oración intermedia, y permaneced ante Dios con devoción. Si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, pues Él os ha enseñado lo que no sabíais. Y a los que mueran y dejen esposas, sus esposas tendrán un legado: manutención durante un año sin despedirlas. Pero si se van, no tendréis que culpar a nadie de lo que hagan con ellas de forma aceptable. Dios es Poderoso y Sabio. Y a las mujeres divorciadas hay una provisión conforme a lo aceptable, un deber para los piadosos. Así os aclara Dios Sus signos para que razonéis.

La implementación de las lecciones analizadas ayudará a adoptar características positivas, lo que conduce a la paz mental y física.

Vida Familiar: Matrimonio, Divorcio, Viudas e Hijos

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 226-233

لِّلَّذِينَ يُؤْلُونَ مِن نِّسَآئِهِمْ تَرَبُّصُ أَرْبَعَةِ أَشْهُرٍ فَإِن فَآءُو فَإِنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٢٢٦﴾

وَإِنْ عَزَمُوا۟ ٱلطَّلَٰقَ فَإِنَّ ٱللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٢٢٧﴾

وَٱلْمُطَلَّقَٰتُ يَتَرَبَّصْنَ بِأَنفُسِهِنَّ ثَلَٰثَةَ قُرُوٓءٍ ۚ وَلَا يَحِلُّ لَهُنَّ أَن يَكْتُمْنَ مَا خَلَقَ ٱللَّهُ فِىٓ
أَرْحَامِهِنَّ إِن كُنَّ يُؤْمِنَّ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ ٱلْءَاخِرِ ۚ وَبُعُولَتُهُنَّ أَحَقُّ بِرَدِّهِنَّ فِى ذَٰلِكَ إِنْ أَرَادُوٓا۟ إِصْلَٰحًا ۚ وَلَهُنَّ
مِثْلُ ٱلَّذِى عَلَيْهِنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ ۚ وَلِلرِّجَالِ عَلَيْهِنَّ دَرَجَةٌ ۗ وَٱللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٢٨﴾

ٱلطَّلَٰقُ مَرَّتَانِ ۖ فَإِمْسَاكٌۢ بِمَعْرُوفٍ أَوْ تَسْرِيحٌۢ بِإِحْسَٰنٍ ۗ وَلَا يَحِلُّ لَكُمْ أَن تَأْخُذُوا۟ مِمَّآ
ءَاتَيْتُمُوهُنَّ شَيْـًٔا إِلَّآ أَن يَخَافَآ أَلَّا يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِ ۖ فَإِنْ خِفْتُمْ أَلَّا يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِ فَلَا جُنَاحَ
عَلَيْهِمَا فِيمَا ٱفْتَدَتْ بِهِۦ ۗ تِلْكَ حُدُودُ ٱللَّهِ فَلَا تَعْتَدُوهَا ۚ وَمَن يَتَعَدَّ حُدُودَ ٱللَّهِ فَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلظَّٰلِمُونَ
﴿٢٢٩﴾

فَإِن طَلَّقَهَا فَلَا تَحِلُّ لَهُۥ مِنۢ بَعْدُ حَتَّىٰ تَنكِحَ زَوْجًا غَيْرَهُۥ ۗ فَإِن طَلَّقَهَا فَلَا جُنَاحَ عَلَيْهِمَآ أَن يَتَرَاجَعَآ إِن
ظَنَّآ أَن يُقِيمَا حُدُودَ ٱللَّهِ ۗ وَتِلْكَ حُدُودُ ٱللَّهِ يُبَيِّنُهَا لِقَوْمٍ يَعْلَمُونَ ﴿٢٣٠﴾

وَإِذَا طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ فَبَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَأَمْسِكُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ أَوْ سَرِّحُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ وَلَا
تُمْسِكُوهُنَّ ضِرَارًا لِّتَعْتَدُوا۟ وَمَن يَفْعَلْ ذَٰلِكَ فَقَدْ ظَلَمَ نَفْسَهُۥ وَلَا تَتَّخِذُوٓا۟ ءَايَٰتِ ٱللَّهِ هُزُوًا
وَٱذْكُرُوا۟ نِعْمَتَ ٱللَّهِ عَلَيْكُمْ وَمَآ أَنزَلَ عَلَيْكُم مِّنَ ٱلْكِتَٰبِ وَٱلْحِكْمَةِ يَعِظُكُم بِهِۦ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ
وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ بِكُلِّ شَىْءٍ عَلِيمٌ ﴿٢٣١﴾

وَإِذَا طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ فَبَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَلَا تَعْضُلُوهُنَّ أَن يَنكِحْنَ أَزْوَٰجَهُنَّ إِذَا تَرَٰضَوْا۟ بَيْنَهُم
بِٱلْمَعْرُوفِ ذَٰلِكَ يُوعَظُ بِهِۦ مَن كَانَ مِنكُمْ يُؤْمِنُ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ ٱلْءَاخِرِ ذَٰلِكُمْ أَزْكَىٰ لَكُمْ وَأَطْهَرُ
وَٱللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٢٣٢﴾

۞ وَٱلْوَٰلِدَٰتُ يُرْضِعْنَ أَوْلَٰدَهُنَّ حَوْلَيْنِ كَامِلَيْنِ ۖ لِمَنْ أَرَادَ أَن يُتِمَّ ٱلرَّضَاعَةَ وَعَلَى ٱلْمَوْلُودِ لَهُۥ
رِزْقُهُنَّ وَكِسْوَتُهُنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ لَا تُكَلَّفُ نَفْسٌ إِلَّا وُسْعَهَا لَا تُضَآرَّ وَٰلِدَةٌۢ بِوَلَدِهَا وَلَا مَوْلُودٌ
لَّهُۥ بِوَلَدِهِۦ وَعَلَى ٱلْوَارِثِ مِثْلُ ذَٰلِكَ فَإِنْ أَرَادَا فِصَالًا عَن تَرَاضٍ مِّنْهُمَا وَتَشَاوُرٍ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْهِمَا
وَإِنْ أَرَدتُّمْ أَن تَسْتَرْضِعُوٓا۟ أَوْلَٰدَكُمْ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ إِذَا سَلَّمْتُم مَّآ ءَاتَيْتُم بِٱلْمَعْرُوفِ وَٱتَّقُوا۟ ٱللَّهَ
وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٢٣٣﴾

“Quienes hayan jurado no mantener relaciones sexuales con sus esposas deberán cumplir un período de espera de cuatro meses, pero si vuelven a tener relaciones normales, Dios es Absolvedor, Compasivo.

Y si deciden divorciarse, ciertamente Dios todo lo oye, todo lo sabe.

Las mujeres divorciadas esperan tres veces el divorcio y no les es lícito ocultar lo que Dios ha creado en sus vientres si creen en Dios y en el Día del Juicio. Sus maridos tienen más derecho a recibirlas nuevamente en este [período] si quieren la reconciliación. Y se les debe lo mismo que se les debe, según lo que es razonable. Pero los hombres [es decir, los maridos] tienen un grado superior [en responsabilidad y autoridad]. Y Dios es Poderoso y Sabio.

El divorcio es doble. Luego, o bien la mantienen en condiciones aceptables o la dejan ir con excelentes condiciones. No os está permitido tomar nada de lo que les habéis dado, a menos que ambos teman que no podrán respetar los límites de Dios. Pero si teméis que no respetarán los límites de Dios, entonces no hay culpa sobre ninguno de ellos por lo que ella haya hecho para rescatarse. Ésas son las leyes de Dios, así que no las quebrantéis. Y quien quebrante las leyes de Dios, ésos son los impíos.

Y si la ha divorciado por tercera vez, no le será lícita hasta que se case con otro marido. Y si la divorcia o muere, no habrá ningún reproche sobre ellos si piensan que pueden cumplir con los límites de Dios. Ésos son los límites de Dios, que Él muestra a gente que sabe.

Y cuando divorciéis a vuestras mujeres, cuando ya hayan cumplido el plazo, conservadlas en condiciones aceptables o liberadlas en condiciones aceptables, y no las retengáis con la intención de perjudicarlas o de cometer pecados. Quien así lo haga, habrá cometido injusticia consigo mismo. Y no toméis a broma los signos de Dios. Recordad el favor que Dios os ha concedido y lo que se os ha revelado del Libro y de la sabiduría con la que os instruye. Y temed a Dios y sabed que Dios es omnisciente.

Y cuando divorciéis a vuestras mujeres, una vez que hayan cumplido el plazo de su matrimonio, no les impidáis que se vuelvan a casar con sus maridos, si así lo acuerdan entre sí y de forma aceptable. Esto se os ha encomendado a quienes de vosotros creáis en Dios y en el Último Día. Esto es lo mejor para vosotros y lo más puro. Dios sabe y vosotros no sabéis.

Las madres pueden amamantar a sus hijos durante dos años completos, si así lo desean. El sustento y la vestimenta de las madres recaen sobre el padre, según lo que sea aceptable. Nadie está obligado a pagar más de lo que pueda. Ninguna madre debe ser perjudicada por su hijo, ni ningún padre por su hijo. Y sobre el heredero del padre recae una obligación similar a la del padre. Y si ambos desean destetar por consentimiento mutuo y consulta, no hay falta para ninguno de ellos. Y si queréis que vuestros hijos sean amamantados por una sustituta, no hay falta para vosotros, siempre que paguéis según lo que sea aceptable. Y temed a Dios y sabed que Dios ve lo que hacéis.

Los versículos anteriores hablan de la importancia de controlar el habla y evitar hacer juramentos que no son recomendables. A continuación, se da un ejemplo específico al comienzo de los versículos principales que se analizan, que se practicaba ampliamente en la sociedad árabe. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 226:

" *Para quienes juran no tener relaciones sexuales con sus esposas habrá un tiempo de espera de cuatro meses…"*

Esto indica nuevamente la importancia de controlar el habla para protegerse a uno mismo y a los demás de los problemas en ambos mundos. En términos generales, hay tres tipos de habla. La primera es el habla pecaminosa y debe evitarse en todo momento, ya que la principal razón para atraer problemas y estrés a uno mismo en este mundo es a través de las palabras, especialmente las palabras pecaminosas. Además, las malas palabras dichas serán la principal razón por la que las personas entrarán al Infierno en el Día del Juicio. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2616. El segundo tipo de habla es el habla vana. Aunque esto no se considera un pecado, no obstante debe evitarse ya que el habla vana a menudo conduce al habla pecaminosa. Por ejemplo, el habla vana a menudo conduce a calumnias y chismes sobre los demás. Además, es una pérdida de tiempo y energía que a menudo conduce al estrés y las discusiones en este mundo y será un gran arrepentimiento para una persona en el Día del Juicio, especialmente cuando observe a quienes usaron su tiempo y energía de la manera correcta y la recompensa que recibieron como consecuencia. El tercer tipo de habla es la buena y beneficiosa y debe ser dicha tanto en asuntos mundanos como religiosos. Por lo tanto, uno debe tratar de eliminar dos tercios de la palabra de su vida. Esta es una razón por la cual

el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2501, que quien permanece en silencio se salva.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 226:

“ *Para quienes juran no tener relaciones sexuales con sus esposas hay un tiempo de espera de cuatro meses …”*

En la época anterior al Islam, un marido enojado hacía este juramento pero no le ponía un límite de tiempo. Esto se ha discutido en Asbab Al Nuzul 2:226 del Imam Al Wahidi. Esto era una clara injusticia hacia su esposa, ya que ella no estaba divorciada para poder volver a casarse ni vivía en un matrimonio real con su marido. Allah, el Exaltado, puso fin a esta práctica tonta e injusta poniendo un límite a esta separación.

El período de espera de cuatro meses antes de que se concrete el divorcio se ha establecido para permitir que tanto el marido como la mujer se calmen sus emociones y puedan evaluar los aspectos positivos y negativos de seguir casados o divorciarse con una mente clara, imparcial y demasiado emocional para que puedan tomar una decisión informada de la que no se arrepientan más tarde. Sin embargo, esta decisión informada no se logra cuando el divorcio se produce de inmediato y las personas a menudo no desean cambiar de opinión por respeto a sí mismas y

vergüenza, lo que solo contribuye a aumentar el estrés y el arrepentimiento de la persona. Además, este tiempo permite que se manifieste un embarazo y la esposa no debe ocultarlo, ya que el marido tiene derecho a saberlo antes de decidir si divorciarse o no. Finalmente, un período de espera evita que la pareja que elige divorciarse se apresure emocionalmente a casarse de nuevo, lo que solo les traerá más problemas.

Si un marido rompe su juramento al darse cuenta de que ha cometido un error y en su lugar desea quedarse con su esposa, entonces Dios, el Altísimo, no lo castigará por su precipitación. En cambio, Dios, el Altísimo, mostrará perdón y misericordia hacia ambos, pero el marido deberá compensar su juramento roto, tal como lo prescribe el Islam. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 226:

“ Quienes hayan jurado no mantener relaciones sexuales con sus esposas tendrán un período de espera de cuatro meses, pero si vuelven a tener relaciones normales, Dios es Absolvedor, Misericordioso”.

Los atributos divinos del perdón y la misericordia recuerdan a las parejas casadas que deben mostrarse misericordia y perdón entre sí, ya que adoptar estas dos características les impedirá reaccionar exageradamente en situaciones que a menudo conducen a discusiones, especialmente por problemas que pueden resolverse fácilmente sin llegar al divorcio. Sin embargo, es importante mencionar que en situaciones graves, como el abuso físico, una persona debe tomar las medidas necesarias para protegerse a sí misma y a los demás, como a sus hijos, incluso si eso

significa divorciarse de su cónyuge, ya que el Islam nunca ha alentado a las personas a soportar este tipo de abuso. Solo después de protegerse a sí mismo, para que la historia no se repita, una persona debe esforzarse por perdonar a los demás por la causa de Allah, el Exaltado, y luego seguir adelante con su vida.

Allah, el Altísimo, indica luego la importancia de contar con ayuda externa para tratar los problemas matrimoniales que no pueden ser resueltos por la pareja. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 227:

"Y si deciden divorciarse…"

En lugar de la palabra árabe dual, se utiliza la palabra plural, que indica más de dos personas. Una pareja casada debe esforzarse primero por corregir los problemas entre ellos. Deben dejar de lado sus prejuicios y emociones y esforzarse por abordar los problemas de manera objetiva y lógica bajo la guía del Islam. Mientras se enfrentan a los problemas, la pareja debe seguir mostrándose respeto mutuo, como lo ha ordenado Allah, el Exaltado, incluso si su cónyuge no lo hace. Deben tratarse mutuamente como desean que su cónyuge trate a su amado. Además, deben esforzarse por minimizar las posibilidades de problemas aprendiendo los derechos que le deben a su cónyuge y los derechos que su cónyuge les debe a ellos. Una de las principales causas de los problemas matrimoniales y el divorcio es cuando una persona exige cosas de su cónyuge a las que no tiene derecho. Todas estas cosas solo se pueden lograr cuando uno elige un cónyuge basándose en las enseñanzas del Islam, que es casarse con una persona que posea piedad. Esto ha sido

aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 5090. El que teme a Allah, el Exaltado, no maltratará a su cónyuge, incluso cuando esté enojado con él o ella y se esforzará por cumplir con sus derechos, sabiendo que Allah, el Exaltado, lo hará responsable. Mientras que, el que no teme a Allah, el Exaltado, maltratará fácilmente a su cónyuge y no cumplirá con los derechos de su cónyuge, incluso si dice amarlo.

Si la pareja casada no logra resolver los problemas por sí sola, entonces debe recurrir a ayuda externa, como la de familiares y la de un consejero matrimonial. Capítulo 4 An Nisa, versículo 35:

"Y si teméis que haya disensión entre ambos, enviad un mediador de su pueblo y un mediador de su pueblo. Si ambos desean la reconciliación, Allah la propiciará entre ellos. En verdad, Allah es Omnisciente, Omnipresente."

Pero como lo indica este versículo, las personas a las que se les pide ayuda deben poseer experiencia, conocimiento islámico, sabiduría y temor a Dios, el Exaltado. Solo cuando posean estas características se comportarán de una manera honesta y sincera que ayude a la pareja casada. Lamentablemente, muchos musulmanes no piden ayuda a las personas correctas y, como resultado, solo empeoran las cosas. La persona que no posee estas características solo se preocupará por demostrar que su lado tiene razón y que el otro está equivocado. Tampoco poseerá el conocimiento de los derechos que los cónyuges se deben mutuamente y, como resultado, todas las cosas sobre las que discutan serán a favor de su lado, en lugar de ser honestas y justas.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 227:

“Y si deciden divorciarse…”

La palabra árabe para decidir en este versículo significa una determinación firme. Por lo tanto, cuando una de las partes está totalmente decidida a divorciarse, la otra parte no debe oponerse a ello, ya que eso solo conduce a más problemas y enemistad entre las dos partes y prolonga la tensión. En este caso, lo mejor es seguir adelante rápidamente con los trámites del divorcio y luego seguir adelante con la vida.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 227:

“Y si deciden divorciarse, Allah todo lo oye, todo lo sabe”.

Tanto si una pareja decide permanecer junta como si se divorcia, tanto ellos como las demás personas implicadas, como sus familiares, deben mantener buenos modales entre sí, tal como lo ordena el Islam. Como

Allah, el Exaltado, escucha y conoce sus intenciones, palabras y acciones, los hará responsables en ambos mundos. Además, si una pareja decide divorciarse, entonces Allah, el Exaltado, los ayudará a obtener una vida pacífica, ya que Él es plenamente consciente de su situación, siempre y cuando mantengan su sincera obediencia a Allah, el Exaltado. Esto implica utilizar las bendiciones que se les han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto garantiza que alcancen un estado mental y físico equilibrado, lo que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 4 An Nisa, versículo 130:

"Pero si se separan, Dios enriquecerá a cada uno con Su riqueza. Dios es Omnipotente, Sabio".

Cuando se dicta un divorcio, la mujer debe esperar tres ciclos menstruales antes de que se concrete el divorcio y luego sea libre de volver a casarse. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

"Las mujeres divorciadas permanecen en espera [es decir, no se vuelven a casar] durante tres períodos…"

Como se ha comentado anteriormente, este tiempo de espera antes de que se concrete el divorcio se ha establecido para permitir que tanto el

marido como la mujer se calmen sus emociones y puedan evaluar los aspectos positivos y negativos de seguir casados o divorciarse con una mente clara, imparcial y demasiado emocional para que puedan tomar una decisión informada de la que no se arrepientan más tarde. Esta es la razón por la que una mujer en su período de espera debe permanecer en la casa de su marido para que sea más probable que se aprecien mutuamente después de que sus emociones se hayan calmado. Esto se ha indicado al final del siguiente versículo. Capítulo 65 En Talaq, versículo 1:

"¡Oh, Profeta! Cuando divorciéis a vuestras mujeres, hacedlo antes de que se cumpla el plazo de espera y contadlo. Temed a Allah, vuestro Señor. No las expulséis de sus casas, ni ellas mismas deben marcharse durante ese plazo, a menos que cometan una inmoralidad manifiesta. Ésas son las normas establecidas por Allah. Quien transgreda las normas de Allah habrá cometido injusticia consigo mismo. No sabéis. Quizá Allah disponga después de eso algo diferente".

Sin embargo, esta decisión informada no se logra cuando el divorcio ocurre inmediatamente y las personas a menudo no desean cambiar de opinión por respeto propio y vergüenza, lo que solo agrega estrés al arrepentimiento de la persona. Además, un período de espera evita que la pareja que elige divorciarse se apresure emocionalmente a casarse de nuevo, lo que solo les traerá más problemas. Finalmente, este tiempo permite que se manifieste un embarazo y la esposa no debe ocultarlo ya que el esposo tiene derecho a saberlo antes de decidir si divorciarse o no. La presencia de un niño sin duda afectará el proceso de pensamiento de un esposo con respecto a divorciarse o no de su esposa. Este tema es tan importante que Allah, el Exaltado, lo relacionó con la creencia en Él mismo y el Día del Juicio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

“…y no les es lícito ocultar lo que Allah ha creado en sus vientres si creen en Allah y en el Último Día…”

Una vez más, Dios, el Altísimo, deja en claro que la relación entre las personas, como una pareja casada, está directamente relacionada con Su obediencia o desobediencia. Lamentablemente, muchos musulmanes separan por completo los derechos de Dios, el Altísimo, de los derechos de las personas y creen que Dios, el Altísimo, no se preocupa por los derechos de las personas. Como resultado, estos musulmanes son buenos en el cumplimiento de los derechos de Dios, el Altísimo, como las oraciones obligatorias, pero son terribles en el cumplimiento de los derechos de las personas y a menudo las perjudican. Esta creencia equivocada debe evitarse, ya que conduce a problemas en ambos mundos. La justicia se establecerá en el Día del Juicio. El que haya perjudicado a otros se verá obligado a entregar sus buenas acciones a sus víctimas y, si es necesario, el malhechor asumirá los pecados de sus víctimas. Esto bien puede hacer que el malhechor sea arrojado al Infierno. Esto ha sido advertido en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 6579. Por lo tanto, es vital esforzarse por cumplir con los derechos de Allah, el Exaltado, y de las personas. Con respecto a las personas, esto se logra mejor cuando uno trata a los demás de la manera en que desea ser tratado por la gente.

Dios, el Altísimo, puso la responsabilidad de emitir un divorcio o retractarse del mismo en manos del marido. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

“…Y sus maridos tienen más derecho a acogerlas nuevamente en este [periodo] si quieren la reconciliación…”

Esto se debe a que, en términos generales, los hombres son menos emocionales que las mujeres y, por lo tanto, es menos probable que le concedan el divorcio a su cónyuge basándose en las emociones. Además, como todas las responsabilidades financieras del hogar, incluidas la esposa y los hijos, recaen sobre el marido, es justo que tenga derecho a conceder el divorcio o retractarse de él. Pero es importante señalar que un marido sólo puede volver con su esposa durante el período de espera si desea la reconciliación. No puede hacerlo para causarle daño a su esposa, como prolongar el proceso de divorcio para hacerle la vida más difícil. Esto ha sido específicamente advertido en el siguiente versículo y en otros versículos del Sagrado Corán. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

“El divorcio es doble. Luego, o bien la mantienen en condiciones aceptables o bien la dejan ir con un buen trato…”

Y el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

“…Y sus maridos tienen más derecho a recibirlas nuevamente en este [período] si quieren reconciliarse. Y lo que se les debe a ellas [es decir, a

las esposas] es similar a lo que se espera de ellas, según lo que es razonable…"

Lo primero que hay que tener en cuenta es que Dios, el Altísimo, mencionó los derechos de las mujeres antes de mencionar los derechos de los hombres dentro del matrimonio. Por lo tanto, el marido que teme a Dios, el Altísimo, se esforzará por cumplir los derechos de su esposa, incluso si ella ocasionalmente no cumple con los suyos.

En términos generales, un musulmán nunca debe ensimismarse tanto que sólo le importen los derechos que le deben las personas. En lugar de ello, debe esforzarse por cumplir los derechos de los demás según sus medios y fuerzas para complacer a Dios, el Exaltado. Dios, el Exaltado, no le preguntará a una persona en el Día del Juicio si las personas cumplieron con sus derechos, sino que le preguntará si cumplió con los derechos de las personas. Por lo tanto, debe preocuparse más por cumplir con los derechos de las personas que por los derechos que las personas le deben. Además, esforzarse por cumplir con los derechos de los demás también es un aspecto de ser sincero con ellos y quien se comporte de esta manera encontrará el apoyo de Dios, el Exaltado, con respecto a sus derechos.

Además, durante una época en la que las mujeres no tenían derechos en todo el mundo, fue Allah, el Exaltado, quien se los concedió hace más de 1400 años. Por ejemplo, el Islam ha concedido a las mujeres un honor como ninguna otra institución o fe lo ha hecho jamás, como poner el Paraíso, que es la dicha suprema, bajo los pies de una mujer, es decir, la madre. Esto se confirma en un hadiz que se encuentra en Sunan An

Nasai, número 3106. En otro hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 3895, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que el mejor hombre es el que trata a su esposa de la mejor manera. En los versículos anteriores, Allah, el Exaltado, indicó la importancia de mostrar más cuidado y respeto a las mujeres durante sus períodos menstruales, ya que les causa dolor. Este cuidado y respeto extra fue demostrado prácticamente por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, hacia sus esposas, y debe ser emulado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 222:

“ Y te preguntan por la menstruación. Diles: “Es un dolor…”

Antes del Islam, en la era de la ignorancia, era una práctica común equiparar a las mujeres con artículos de uso doméstico. Se compraban y vendían como ganado. Una mujer no tenía derechos con respecto al matrimonio. Lejos de tener derecho a una parte de la herencia de sus parientes, ella misma era tratada como una parte de la herencia como otros artículos del hogar. Se la consideraba algo propiedad de los hombres mientras que no se le permitía poseer nada. Y solo podía gastar según los deseos de un hombre. Mientras que el hombre podía gastar cualquier riqueza que le perteneciera a ella, como el salario, según sus deseos. Ella ni siquiera tenía derecho a cuestionar este método. Algunos grupos de Europa incluso consideraban que las mujeres no eran humanas y las equiparaban a un animal. Las mujeres no tenían lugar en la religión. Se las consideraba no aptas para el culto. Algunos incluso declaraban que las mujeres no tenían alma. Se consideraba completamente normal que un padre matara a su recién nacida o a su hija pequeña, ya que se las consideraba una vergüenza para la familia. Algunos incluso creían que no se tomaría ningún acto de justicia contra quien matara a una mujer.

Algunas costumbres incluso mataban a la esposa de un marido fallecido porque no se la consideraba lo suficientemente apta para vivir sin él. Algunas incluso declaraban que el único propósito de las mujeres era servir a los hombres.

Pero Dios, el Exaltado, a través del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, enseñó al hombre a respetar a todas las personas, hizo que la justicia y la equidad fueran la ley y los hombres fueron hechos responsables de cumplir con los derechos de las mujeres en paralelo con sus propios derechos sobre ellas. Las mujeres fueron hechas libres e independientes. Se convirtieron en dueñas de su propia vida y propiedad, al igual que los hombres. Ningún hombre puede obligar a una mujer a casarse con alguien. Si se la obliga sin su consentimiento, entonces se convierte en su elección continuar con el matrimonio o anularlo. Ningún hombre tiene derecho a gastar nada de lo que pertenece a ella sin su consentimiento y aprobación. Después de la muerte de su esposo o después del divorcio, ella se vuelve independiente y nadie puede obligarla a hacer nada. Ella obtiene una parte de la herencia como los hombres de acuerdo con las responsabilidades que le dio Dios, el Exaltado. Gastar en las mujeres y tratarlas bien ha sido declarado un acto de adoración por Dios, el Exaltado. Todos estos derechos y más han sido otorgados a las mujeres por nadie menos que Dios, el Exaltado. Es extraño cómo quienes hoy defienden los derechos de las mujeres critican al Islam a pesar de que éste les dio derechos siglos antes.

En los principales versículos que se analizan, Dios, el Exaltado sea, destacó que los derechos de la esposa son iguales a los del esposo y que ambos deben esforzarse por cumplir con los derechos del otro. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

“…Y a ellas [es decir, a las esposas] se les debe lo mismo que se espera de ellas, conforme a lo que es razonable. Pero los hombres [es decir, los esposos] tienen un grado superior a ellas [en responsabilidad y autoridad]…”

La posición más alta dentro del hogar que se le otorga al marido se relaciona con su mayor responsabilidad. Es deber del marido proveer económicamente a su esposa, a sus hijos y a los gastos del hogar. La esposa no tiene ninguna responsabilidad financiera dentro del hogar. De hecho, en términos generales, no tiene ninguna responsabilidad financiera incluso antes del matrimonio, ya que su padre era responsable de ella y, en la vejez, la responsabilidad recae sobre sus hijos, si es viuda o divorciada. Este mayor grado de responsabilidad no es algo para celebrar o alardear, ya que significa que un hombre tiene más de lo que responder en el Día del Juicio. Y aquel cuyas acciones sean examinadas en el Día del Juicio será castigado. Esto ha sido confirmado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 103. Por lo tanto, solo un tonto desea más responsabilidades por las que rendir cuentas ante la corte de Allah, el Exaltado. Por lo tanto, las mujeres deberían estar contentas de haber sido eximidas de estas responsabilidades en lugar de quejarse por ello. Además, el Compañero Ibn Abbas, que Allah esté complacido con él, dijo que este grado es un estímulo para que los hombres se comporten bien y gasten su riqueza apropiadamente en sus esposas, porque la preferida debe hacer un mayor esfuerzo para adoptar un buen carácter. Esto se ha discutido en Tafsir Al Qurtubi, Volumen 1, Página 580.

Pero aunque a los maridos se les ha dado una posición más alta dentro de la familia debido a sus responsabilidades adicionales, Dios, el Exaltado, les advierte que no abusen de su posición, ya que Él los hará responsables de esto en ambos mundos, ya que nadie puede escapar de Su poder. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

"…Pero los hombres [es decir, los maridos] tienen un rango superior [en responsabilidad y autoridad]. Y Allah es Poderoso…"

Allah, el Exaltado, termina el versículo 228 recordando a la gente que, como solo Él posee el conocimiento completo y pleno de todas las cosas, como el estado mental y físico de las personas y cómo organizar el hogar familiar, solo Él está en la mejor posición para otorgar a las personas el código de conducta que necesitan para lograr la paz mental dentro de su familia. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

"…Y Allah es Poderoso y Sabio."

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 228:

"…Y a ellas [es decir, a las esposas] se les debe lo mismo que se espera de ellas, conforme a lo que es razonable. Pero los hombres [es decir, los

esposos] tienen un grado superior a ellas [en responsabilidad y autoridad]…"

En términos generales, como Allah, el Exaltado, ha establecido un único estándar que hace que cada uno sea superior a los demás, los musulmanes deben esforzarse por cumplir con este único estándar y dejar de lado todos los demás estándares mundanos que diferencian a las personas, como el género, la etnia y el estatus social. Capítulo 49 Al Hujurat, versículo 13:

"…En verdad, el más noble de vosotros a los ojos de Allah es el más justo de vosotros…"

La rectitud implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto conduce a un estado mental y físico equilibrado que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos. Por lo tanto, cuanto más recta sea una persona, mejor será. Todos los demás estándares que separan a las personas, como el género, deben ignorarse ya que no tienen ningún valor en el Islam. Pero es importante señalar que, como la intención de una persona está oculta, las personas no deben juzgarse a sí mismas ni a los demás como mejores que otras personas en función de sus acciones externas. Capítulo 53 An Najm, versículo 32:

“…Así que no os creáis puros; Él conoce mejor a quienes le temen.”

Allah, el Exaltado, advirtió contra la cultura generalizada de recuperar a la esposa para causarle dolor y sufrimiento. De hecho, antes del Islam, los árabes no tenían un límite en la cantidad de veces que un esposo podía recuperar a su esposa durante su período de espera y, como resultado, la esposa quedaba atrapada en su matrimonio indefinidamente. Allah, el Exaltado, corrigió esto y estableció el límite de recuperar a la esposa durante su período de espera en dos veces y advirtió contra el maltrato a las mujeres, ya sea que decidan divorciarse o permanecer casadas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

“El divorcio es doble. Luego, o bien la mantienen en condiciones aceptables o bien la dejan ir con un buen trato…”

Una vez más, el mandato de tratar bien a la esposa ha sido dirigido al marido e indirectamente incluye que la esposa trate a su marido de buena manera. Por lo tanto, un marido debe tomar los pasos iniciales para tratar a su esposa correctamente de acuerdo con las enseñanzas del Islam y esforzarse por solucionar cualquier problema entre ellos. Es sorprendente cómo en esta época, las esposas a menudo se quejan de la falta de entusiasmo de sus maridos para buscar ayuda externa con sus problemas matrimoniales, como la terapia matrimonial, a pesar de que Dios, el Exaltado, ha indicado que el marido debería estar más ansioso por solucionar los problemas matrimoniales, incluso si esto significa buscar ayuda de terceros.

Además, mantener un buen trato, ya sea que uno se divorcie de su cónyuge o permanezca con él, se puede lograr cuando uno trata a su cónyuge de la manera en que desea que su amado sea tratado por su cónyuge.

En una época en la que las mujeres eran consideradas objetos domésticos y heredados por los hombres, Allah, el Exaltado, fue un paso más allá y dejó en claro que la dote otorgada a la esposa y cualquier otro regalo que se le haya dado no pueden serle arrebatados por la fuerza por el esposo o su familia, ya que esto sería clasificado como robo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

"…Y no os es lícito tomar nada de lo que les habéis dado…"

Una esposa puede devolver voluntariamente los regalos a su marido si eso la ayuda a conseguir el divorcio. Pero incluso en este caso, como se ha comentado anteriormente, antes de que ella o el marido decidan divorciarse, deben involucrar a personas externas para que ayuden a resolver los problemas entre ellos. Las personas que poseen experiencia, conocimiento islámico y temor a Allah, el Exaltado, ya que quien posee estas características será sincero y honesto con ambas partes. La confianza en la ayuda externa se ha indicado en la redacción, ya que se ha utilizado el plural en lugar de la forma dual, que solo indicaría al marido y a la mujer. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

"…Y no os está permitido tomar nada de lo que les habéis dado, a menos que ambos teman que no podrán cumplir los límites de Allah. Pero si teméis que no cumplirán los límites de Allah, entonces no hay falta sobre ninguno de ellos por lo que ella haya hecho para rescatarse…"

Después de analizar la importancia del buen trato entre los cónyuges, especialmente durante las dificultades matrimoniales, Allah refuerza la realidad de que maltratarse mutuamente es transgredir Sus límites, a pesar de que el matrimonio y sus problemas son entre dos personas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

"…Éstos son los límites de Allah, así que no los transgredáis…"

Como se ha comentado anteriormente, es fundamental entender que los derechos de Dios, el Altísimo, y los derechos de las personas están vinculados en el Islam y no pueden separarse. Por lo tanto, uno debe esforzarse mucho por cumplir con ambos para lograr la paz mental y el éxito. Cumplir con los derechos de Dios, el Altísimo, implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que agraden a Dios, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto ayudará a uno a cumplir con los derechos de las personas, ya que incluye controlar el comportamiento de uno hacia los demás. Además, una persona debe cumplir con los derechos de las personas de acuerdo con las enseñanzas

islámicas. Esto se logra mejor cuando una persona trata a los demás de la manera en que desea ser tratada por el público en general. De hecho, la definición de creyente es la de quien ama para los demás lo que ama para sí mismo. Esto ha sido confirmado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515.

Mientras que, quien transgrede los límites de Allah, el Exaltado, al hacer un mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas, no logrará alcanzar un estado mental y físico equilibrado, lo que le impedirá obtener paz mental, incluso si experimenta momentos de diversión. Esto es bastante evidente cuando uno observa a los ricos y cómo están plagados de trastornos mentales, ya que hacen un mal uso de las bendiciones que se les han otorgado. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

El estrés que se produce al hacer un mal uso de las bendiciones que se nos han concedido es similar al de una gran biblioteca de libros que no están ordenados en ningún orden. Como resultado, una persona que busca un libro específico se enfrentará a un gran estrés al intentar encontrarlo. Mientras que quien busca un libro específico en una biblioteca bien organizada lo encontrará fácilmente con un estrés mínimo. Esto es similar a la persona que utiliza las bendiciones que se le han concedido correctamente, de manera que agrade a Dios, el Exaltado, ya que esto garantiza que todas las bendiciones mundanas que se le han concedido, incluidas las personas que hay en su vida, estén organizadas correctamente en su vida, al igual que una biblioteca de libros bien organizada.

Y transgredir los límites de Allah, el Exaltado, hará que uno perjudique a los demás. Este malhechor se enfrentará a la justicia en ambos mundos, especialmente en el Día del Juicio. El malhechor se verá obligado a entregar sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, cargará con los pecados de sus víctimas hasta que se establezca la justicia. Esto puede hacer que el malhechor sea arrojado al Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Una pareja casada no debe llegar a una tercera declaración de divorcio, ya que esto contradice la forma de divorcio prescrita por el Islam. Pero si lo hacen, entonces se aplica una pena por abusar de la forma prescrita por el Islam. La pareja divorciada ya no puede casarse nuevamente, a menos que la esposa se case con otra persona y consuma su matrimonio y luego se divorcie de su segundo marido o este muera. Casarse con una mujer con la intención de divorciarse para que pueda casarse nuevamente con

su primer marido está prohibido. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2076. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 230:

"Y si la ha divorciado [por tercera vez], entonces ella no será lícita para él después hasta que [después] se case con un marido que no sea él…"

Lamentablemente, hay muchos musulmanes ignorantes que creen que un divorcio no debe hacerse con palabras, ya que afirman que uno puede decirlo en un momento de ira, aunque no lo sienta del todo. Lo primero que hay que tener en cuenta es que si uno sigue el consejo del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, nunca pronunciaría los tres divorcios de una sola vez. Esto ha sido fuertemente criticado por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. De hecho, él calificó el comportamiento de esta manera como una burla al Sagrado Corán. Esto ha sido confirmado en un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 3430. El que lo hace claramente no puede controlar su lengua, especialmente en casos tan serios, por lo tanto, no es lo suficientemente maduro para casarse en primer lugar. En segundo lugar, si uno sigue el consejo dado por el Islam y da el divorcio verbalmente en ocasiones separadas, esto permite que sus emociones se calmen para que puedan pensar las cosas antes de dar el próximo divorcio. Finalmente, es extraño que un musulmán acepte que una persona que era ilícita para él antes del matrimonio pueda volverse lícita para él mediante palabras y, sin embargo, objetar el concepto de terminar un matrimonio mediante palabras. Esta objeción solo está alimentada por la ignorancia y los deseos de uno. Si uno debe objetar el divorcio mediante palabras, también debe objetar el matrimonio mediante palabras. Además, incluso conceder tres divorcios por separado es algo que no le gusta al

Islam. Esto ha sido indicado por el versículo anterior, capítulo 2 Al Baqarah, versículo 229:

“El divorcio es doble. Luego, o bien la mantienen en condiciones aceptables o bien la dejan ir con excelentes condiciones. tratamiento…"

En lugar de ello, se debería conceder el divorcio y dejar que finalice el período de espera sin volver a casarse con la esposa, ya que esto provocaría la finalización del matrimonio o, como máximo, conceder dos divorcios separados y dejar que finalicen los períodos de espera. Si esto ocurre, la pareja puede volver a casarse con un nuevo contrato matrimonial sin necesidad de que la esposa se case primero con otra persona. Pero si se vuelven a casar, una sola pronunciación de la palabra divorcio separaría permanentemente a los dos, ya que ya se han utilizado dos pronunciaciones en su primer matrimonio.

Por lo tanto, como se mencionó anteriormente, el musulmán debe esforzarse por controlar su lengua en todos los aspectos de su vida, ya que una lengua sin control conduce a problemas en ambos mundos. Además, debe adherirse a la técnica recomendada por el Islam en todos los aspectos de su vida para evitar comportarse de manera precipitada de la que luego se arrepienta.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 230:

“Y si la ha divorciado [por tercera vez], entonces ella no será lícita para él después hasta que [después] se case con un marido que no sea él…”

En términos generales, esto advierte a los musulmanes que no deben burlarse de las enseñanzas islámicas malinterpretándolas intencionalmente o eligiendo cuándo implementarlas e ignorarlas según sus propios deseos. Este ridículo es algo por lo que responderán en ambos mundos, ya que no solo es irrespetuoso sino que también tergiversa la imagen del Islam ante el mundo exterior. Al igual que un embajador enfrenta consecuencias cuando tergiversa su nación, también las enfrentará el musulmán que tergiverse intencionalmente el Islam, ya que representar al Islam correctamente es un deber de todo musulmán.

Pero como los sentimientos cambian con el tiempo y las personas pueden cometer errores de los que luego se arrepientan, Allah, el Exaltado, permite que una pareja se vuelva a casar después de que el segundo esposo se divorcie de su esposa o si él muere. Pero este nuevo matrimonio solo debe llevarse a cabo si la pareja ha aprendido de sus errores pasados y está decidida a hacer que las cosas funcionen entre ellos, lo que implica cumplir con los derechos de cada uno de acuerdo con las enseñanzas islámicas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 230:

"…Y si él [es decir, el último marido] la divorcia [o muere], no hay culpa sobre ellos [es decir, la mujer y su ex marido] por volver el uno al otro si creen que pueden mantenerse [dentro de] los límites de Allah…"

Dios, el Altísimo, vuelve a dejar claro que la relación entre las personas y el cumplimiento de los derechos de los demás está directamente relacionado con Su obediencia. No tratar a los demás de acuerdo con las enseñanzas del Islam es cruzar los límites de Dios, el Altísimo, y por lo tanto debe evitarse a toda costa. Esto se logra mejor cuando uno se esfuerza por tratar a los demás como a uno le gustaría que lo trataran otras personas.

Sólo Dios, el Altísimo, está en condiciones de proporcionar un código de conducta para que los seres humanos vivan según él, como el código de conducta entre los cónyuges, ya que sólo Él posee pleno conocimiento del estado mental y físico de los seres humanos, los diferentes problemas que pueden ocurrir dentro del matrimonio y cómo corregirlos. Cualquier otro código de conducta siempre será imperfecto debido a la falta de conocimiento y comprensión de las cuestiones matrimoniales y los estados mentales de los cónyuges, incluso con los avances realizados en este campo. Por ejemplo, un consejero matrimonial, independientemente de su experiencia, no conocerá todos los aspectos del estado mental de los cónyuges y todos los problemas matrimoniales entre las parejas, que varían entre las personas, especialmente dentro de diferentes etnias, culturas y religiones. Todo este conocimiento no puede ser abarcado por las personas. Sólo Dios, el Exaltado, ha abarcado este y todos los demás tipos de conocimiento. Por lo tanto, si uno desea una guía correcta en el matrimonio, o cualquier otro aspecto de la vida, entonces debe confiar en las enseñanzas del Islam para lograr un matrimonio exitoso y un hogar

familiar cómodo, que es un aspecto importante para lograr la paz mental. Sólo aquellos que poseen el conocimiento islámico pueden apreciar verdaderamente esta verdad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 230:

"…Éstos son los límites de Allah, que Él expone claramente a gente que sabe".

Como se mencionó anteriormente, Dios, el Exaltado sea, advierte repetidamente al esposo que evite causarle angustia a su esposa si decide continuar con el matrimonio o divorciarse. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"Y cuando divorciéis a vuestras mujeres, y ellas estén a punto de cumplir su condena, retenedlas en condiciones aceptables o dejadlas en libertad en condiciones aceptables, y no las retengáis con intenciones de hacerles daño, para transgredir [contra ellas]…"

Luego, Dios, el Altísimo, explica un principio universal a través de un ejemplo específico. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"Y cuando divorciéis a vuestras mujeres, cuando ya casi hayan cumplido su condena, conservadlas en condiciones aceptables o dejadlas en

libertad en condiciones aceptables, y no las retengáis con intenciones de hacer daño, para cometer pecados. Quien haga eso, ciertamente se habrá agraviado a sí mismo…"

Quien daña a los demás en realidad se daña a sí mismo, aunque no sea obvio para él. Esto se debe a que una persona no puede escapar del control de Allah, el Exaltado, y por lo tanto enfrentará las consecuencias de sus acciones en ambos mundos. En este mundo, las mismas cosas que posee se convertirán en una fuente de estrés y miseria para ellos, incluso si experimentan momentos de diversión. En el más allá, Allah, el Exaltado, establecerá la justicia que hará que el malhechor entregue sus buenas acciones a sus víctimas y, si es necesario, el malhechor tomará los pecados de sus víctimas. Esto puede hacer que el malhechor sea arrojado al Infierno. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Por lo tanto, uno debe evitar hacer daño a los demás por su propio bien, ya que el daño que causa solo se revertirá en sí mismo.

Como se mencionó anteriormente, los musulmanes deben evitar burlarse del Islam al afirmar verbalmente su fe en él pero no actuar en consecuencia. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"…Y no toméis a broma los signos de Allah…"

Esta burla les impedirá utilizar correctamente las bendiciones que se les han concedido y, como resultado, conducirá a un estado mental y físico desequilibrado. Esto a su vez conduce al estrés, la miseria y los problemas en ambos mundos, incluso si uno experimenta momentos de diversión. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Además, esta burla hará que el musulmán desvirtúe la religión del Islam ante el mundo exterior y, como resultado, se desvíe de ella. Esto es algo por lo que todo musulmán responderá, ya que asumió la responsabilidad de representar correctamente al Islam en el momento en que aceptó el Islam como su fe.

En cambio, uno debe mostrar gratitud por la guía que se le ha otorgado en la forma del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, al aprenderlas y ponerlas en práctica. En ellas se describe cómo una persona debe utilizar las bendiciones que le ha otorgado Dios, el Exaltado, para lograr un estado mental y físico equilibrado, lo que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos para un individuo, una familia y la sociedad en general. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"…Y recordad el favor que Dios os ha concedido y lo que se os ha revelado del Libro y la sabiduría con la que os instruye…"

Como se mencionó anteriormente, como solo Dios, el Exaltado, posee conocimiento de todas las cosas, especialmente del estado mental y físico de las personas y de cómo resolver todos los problemas que una persona o una sociedad pueden enfrentar en este mundo, solo Él puede instruir a la humanidad sobre cómo vivir para lograr la paz mental. Todas las instrucciones hechas por el hombre no pueden lograr este resultado debido a la falta de conocimiento, previsión y prejuicios.

La sabiduría se menciona en el versículo 231, ya que enseña a utilizar correctamente el conocimiento que se le ha otorgado para que lo beneficie a él y a los demás en ambos mundos. El conocimiento islámico equipa a la persona con sabiduría para que utilice correctamente todo su conocimiento mundano y religioso, lo que garantiza que utilice correctamente las bendiciones que se le han otorgado, lo que a su vez conduce a la paz mental. Sin sabiduría, una persona fácilmente hará mal uso del

conocimiento que posee. Por ejemplo, el conocimiento científico puede llevar al desarrollo de cosas peligrosas, como armas, si no se aplica la sabiduría. Mientras que quien tiene sabiduría utilizará su conocimiento de la ciencia para crear cosas útiles, como medicinas. Esta sabiduría se obtiene mediante el aprendizaje y la acción de acuerdo con las enseñanzas islámicas.

Luego, Dios, el Altísimo, les recuerda a los musulmanes que deben adherirse a las enseñanzas del Islam para que obtengan paz mental en ambos mundos, incluso si esto contradice sus deseos y los consejos de las redes sociales, la moda y la cultura. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"… Y temed a Dios y sabed que Dios es Conocedor de todas las cosas."

Una persona debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico, sabiendo que es lo mejor para él, incluso si se le prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto. Así como este paciente sabio logrará una buena salud mental y física, también lo hará la persona que acepta y actúa según el consejo del Islam. Mientras que, el paciente que rechaza el consejo de su médico, ya que contradice sus deseos, obtendrá una mala salud mental y física, y lo mismo ocurrirá con la persona que rechaza las enseñanzas del Islam porque contradicen sus deseos. Un médico puede cometer un error, pero como Allah, el Exaltado, sabe todas las cosas, el código de conducta que ha otorgado a la humanidad está garantizado que conducirá a la paz mental en ambos mundos.

Cualquiera sea el camino que elija una persona, enfrentará las consecuencias de su elección en ambos mundos, ya que no puede escapar del poder y el conocimiento de Allah, el Exaltado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 231:

"… Y temed a Dios y sabed que Dios es Conocedor de todas las cosas."

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 232:

"Y cuando os divorciéis de vuestras mujeres, y ellas hayan cumplido el plazo, no les impidáis que se vuelvan a casar con sus maridos, si así lo acuerdan entre sí sobre una base aceptable…"

Esto podría significar que la gente no debería causar problemas a las mujeres divorciadas que les impidan casarse con otra persona. Lamentablemente, esto sucede a menudo entre los musulmanes, donde la familia del ex marido difundirá rumores sobre su ex esposa para que a ella le resulte difícil encontrar otro marido. Esta es una característica malvada que se debe adoptar, ya que a nadie le gustaría que su hija fuera tratada de esta manera, así que ¿cómo puede un musulmán tratar a la hija de otra persona de esta manera? El Islam deja en claro que una persona debe

tratar a los demás de la manera en que desea que sus seres queridos sean tratados por otras personas. De hecho, esta es la señal de un verdadero creyente según un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Destruir la reputación de los demás es un pecado grave que debe evitarse, ya que es un gran acto de desobediencia hacia Allah, el Exaltado, y alguien más. Cuando uno comete un pecado grave como este, a menudo conduce a la destrucción en ambos mundos.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 232:

"Y cuando os divorciéis de vuestras mujeres, y ellas hayan cumplido el plazo, no les impidáis que se vuelvan a casar con sus maridos, si así lo acuerdan entre sí sobre una base aceptable…"

Este versículo también puede significar que los parientes de ambas partes no deben impedir que una pareja divorciada se vuelva a casar, siempre y cuando ambos aprendan de sus errores pasados y se resuelvan a cumplir con los derechos del otro en el futuro de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Esta interpretación está respaldada por un hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2981. Durante la época del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, un hermano inicialmente impidió que su hermana se volviera a casar con su esposo después de que él se había divorciado de ella una vez y el período de espera había transcurrido. Después de que este versículo fuera revelado, él se sometió sinceramente al mandato de Allah, el Exaltado, y les permitió casarse nuevamente.

Dios, el Altísimo, advierte a las personas que no impidan su matrimonio legal, ya que impedirlo es una forma de declarar ilegal algo que Dios, el Altísimo, ha declarado legal. Se trata de un asunto tan grave que desafía directamente la afirmación de una persona de creer en Dios, el Altísimo, y en el Día del Juicio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 232:

"Esto se le ordena a quien de vosotros crea en Allah y en el Último Día…"

Lamentablemente, esta forma de actuar, como si algo fuera ilegal cuando Dios, el Altísimo, lo hizo legal, es algo que ocurre a menudo entre los musulmanes. Por ejemplo, muchos musulmanes impiden que sus hijos contraigan matrimonio legal por razones antiislámicas, como que el cónyuge sea de un país diferente al suyo. Este es un problema grave, ya que nadie tiene derecho a hacer que las cosas sean legales o ilegales según sus deseos, ya que desafía directamente la autoridad de Dios, el Altísimo. Por lo tanto, esto debe evitarse a toda costa. Como la ignorancia es la causa principal de este comportamiento, uno debe aprender y actuar según las enseñanzas islámicas para evitarlo.

Además, como se indica en el versículo 232, impedir un matrimonio legal puede a menudo dar lugar a una relación ilegal entre los dos, lo que sólo conduce a problemas en ambos mundos para todos los involucrados. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 232:

“…Eso es mejor para ti y más puro…”

Cualquier razón que puedan tener las dos familias para impedir que se celebre el matrimonio se basa en la falta de conocimiento del futuro. En la mayoría de los casos, su elección se basa en las emociones, no en la evidencia. Por lo tanto, no están en posición de tomar esta decisión, sólo Dios, el Exaltado, puede tomar esta decisión ya que Él conoce todas las cosas. Y como Dios, el Exaltado, ha hecho que el matrimonio sea lícito, otros no deben intentar hacerlo ilícito. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 232:

“…Y Allah sabe y vosotros no sabéis.”

A continuación se ofrecen algunos consejos generales para los musulmanes casados para evitar dificultades matrimoniales que puedan conducir al divorcio.

Como se mencionó anteriormente, una persona debe elegir un cónyuge basándose en las enseñanzas del Islam. Como se aconseja en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 5090, una persona debe elegir un cónyuge que posea piedad. Esto garantizará que cumpla con los

derechos de su cónyuge y evite perjudicarlo, incluso cuando esté enojado, ya que teme enfrentar las consecuencias de sus acciones. Mientras que, quien no teme a Allah, el Exaltado, no cumplirá con los derechos de su cónyuge y lo perjudicará fácilmente, ya que no teme las consecuencias de sus elecciones y acciones.

Además, si un musulmán se comporta como la Tierra y apoya a su cónyuge en todo momento, su cónyuge se convertirá en el cielo para él, protegiéndolo de todo daño. Si un musulmán le da paz mental y física a su cónyuge, a cambio se convertirá en un pilar de apoyo financiero, mental y físico para él. Si un musulmán se esfuerza por mantener feliz a su cónyuge dentro de las leyes del Islam, entonces encontrará que su cónyuge a su vez hace lo mismo. Si respeta y honra a su cónyuge, recibirá lo mismo. Es decir, lo que uno da es lo que recibirá.

El musulmán debe ser modesto y hablar y actuar sólo de una manera que agrade a Dios, el Altísimo, y a su cónyuge. Debe estar contento con su matrimonio y con lo que posee, ya que en eso consiste la verdadera riqueza y la felicidad. Si uno observa los medios de comunicación, es bastante evidente que la fama y la fortuna no traen la felicidad. De hecho, la mayoría de las celebridades terminan divorciándose a pesar de su fama y fortuna. El musulmán debe asegurarse de adornarse para su cónyuge, evitando la extravagancia y el derroche, ya que esto es un aspecto de mantener el amor que comparten. Uno siempre debe estar atento al estado de ánimo de su cónyuge y hablar y actuar apropiadamente, ya que pueden ocurrir discusiones incluso si se dice lo correcto en el momento inadecuado, por ejemplo, cuando uno tiene hambre o está cansado. El musulmán debe apreciar el valor del dinero y no malgastarlo, ya que esto no es del agrado de Dios, el Altísimo, y tampoco lo es para un cónyuge

que le teme. La pareja casada debe dar máxima prioridad a educarse en asuntos religiosos y asegurarse de que sus hijos obtengan una buena educación tanto en asuntos mundanos como religiosos. Esta educación fortalecerá el vínculo entre ellos. Un musulmán debe tratar de cumplir con las peticiones razonables de su cónyuge, siempre y cuando no desafíen los mandatos de Allah, el Exaltado, ya que negar constantemente a su cónyuge puede llevar a la ira y las discusiones. Todo lo que ocurra entre ellos debe mantenerse en secreto, ya que revelar secretos puede fracturar la confianza entre una pareja casada. La única excepción es cuando uno busca el consejo de otro, pero incluso entonces no debe convertirse en un asunto público y no debe divulgarse a demasiadas personas. Un musulmán debe, dentro de ciertos límites, tratar de reflejar las emociones de su cónyuge; por ejemplo, no debe estar feliz abiertamente cuando su cónyuge está triste, ya que esto puede hacer que una persona crea que a su cónyuge no le importan sus sentimientos. Un musulmán debe aprender a sacrificarse y comprometerse por el bien de su cónyuge dentro de los límites del Islam, ya que esto hará que su cónyuge se esfuerce por mantenerlo contento. Una buena forma de recordar todo esto es que un musulmán debe tratar a su cónyuge de la misma manera que le gustaría que su amado fuera tratado por su cónyuge. Por ejemplo, un marido debe tratar a su esposa de la misma manera que le gustaría que su yerno tratara a su hija. O una esposa debe tratar a su marido de la misma manera que le gustaría que su nuera tratara a su hijo. Adoptar esta mentalidad por sí sola sería suficiente para resolver innumerables problemas dentro del matrimonio.

Luego, Dios, el Altísimo, pasa a hablar sobre el cuidado de los hijos después de un divorcio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

“Las madres pueden amamantar a sus hijos durante dos años completos, si así lo desean. El sustento y la vestimenta de las madres están a cargo del padre, según lo que sea aceptable…”

La responsabilidad financiera que implica criar a un hijo recae completamente sobre el marido, y las necesidades financieras de la ex esposa durante el período en que amamanta a su hijo también recaen sobre su ex marido. Como esta obligación ha sido establecida por Allah, el Exaltado, un hombre no debe ignorarla, ya que será responsable de ella en ambos mundos.

Allah, el Exaltado sea, deja en claro que cada deber dentro del Islam puede ser cumplido por las personas, ya que Él no le impone a una persona un deber que no pueda cumplir ni decreta una situación que una persona no pueda enfrentar mientras mantenga la obediencia a Allah, el Exaltado sea. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

“…Nadie está obligado a pagar más de lo que le corresponde…”

Como esto se ha repetido a lo largo del Sagrado Corán, no deja a las personas con excusas para no cumplir con sus deberes hacia Dios, el Exaltado, y las personas, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Lamentablemente, muchas personas afirman que están haciendo todo lo posible para cumplir con sus deberes, pero no lo hacen. Deben entender

que si estuvieran haciendo todo lo posible, cumplirían con todos sus deberes, ya que esto ha sido garantizado por Dios, el Exaltado, por lo tanto, no están haciendo todo lo posible. Las personas deben abandonar la pereza, ya que Dios, el Exaltado, no aceptará excusas pobres, ya que Él sabe mejor de lo que las personas son capaces y les ha establecido deberes en consecuencia.

Luego, Dios, el Altísimo, advierte a los musulmanes que eviten utilizar a sus hijos como arma para causar estrés a su ex cónyuge. En cambio, cada persona debe esforzarse por cumplir con los derechos de su familia de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

"…Ninguna madre debe ser perjudicada por su hijo, ni ningún padre por su hijo…"

Lo primero que hay que tener en cuenta es que se menciona el daño a la madre antes del daño al padre, a través de su hijo. Esto indica que el padre debe ser más sensible y temeroso de cruzar este límite de Allah, el Exaltado, y dañar a su ex esposa a través de su hijo. El padre o la madre no deben menospreciarse ni faltarse al respeto el uno al otro delante de su hijo con el objetivo de disminuir el amor que el niño siente por su padre. Esta es una mentalidad diabólica, ya que el papel de un musulmán es inculcar el amor y el respeto por los demás en los corazones de los hijos. Si hacen lo contrario, el niño crecerá sin respetar ni amar a nadie y esto solo aumentará las posibilidades de que se extravíe.

Además, en los matrimonios musulmanes es frecuente que se haga daño a los demás de esta manera, ya que una persona utiliza a su hijo en contra de su cónyuge para conseguir lo que desea, como mudarse a otra casa lejos de los parientes de su cónyuge. Comportarse de esta manera no es algo menor, ya que está prohibido directamente en el Sagrado Corán. Y comportarse de esta manera sólo provoca más tensión y problemas entre una pareja, ya sea casada o divorciada, lo que sólo conduce a más discusiones y estrés para todos los involucrados, especialmente los niños.

Allah, el Altísimo, también ordena a la familia del padre que cumpla con su responsabilidad hacia sus hijos y su ex esposa en caso de su muerte. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

"…Y sobre el heredero [del padre] hay [un deber] como el [del padre]…"

Además, muchas familias musulmanas pasan por alto esta instrucción y, en cambio, abandonan rápidamente a la ex esposa y a los hijos de su pariente fallecido, a pesar de que deben ayudarlos de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Una familia debe hacer todo lo posible para llenar el vacío dejado por su pariente fallecido en la vida de sus hijos para que sean criados de la manera correcta y, por lo tanto, logren la paz mental en ambos mundos. Las familias que abandonan a los hijos de su pariente fallecido de esta manera son una causa importante del extravío de estos niños, lo que a menudo los lleva a una vida de delincuencia y prisión.

Como Dios, el Altísimo, conoce el mal comportamiento que las personas pueden mostrarse entre sí, Él permite que se hagan arreglos alternativos para amamantar al niño si ambas partes están de acuerdo. Pero debe haber una consulta y un acuerdo mutuos antes de tomar cualquier decisión sobre los niños. Tanto la madre como el padre tienen derecho a participar en cualquier decisión que se tome con respecto a su hijo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

"…Y si ambos desean el destete por consentimiento mutuo y consulta, no hay culpa sobre ninguno de ellos. Y si deseas que tus hijos sean amamantados por una sustituta, no hay culpa sobre ti siempre y cuando pagues de acuerdo con lo que es aceptable…"

Allah, el Altísimo, advierte a ambos padres que se comporten en el mejor interés de su hijo y no permitan que ningún sentimiento negativo mutuo impida esto de ninguna manera, ya que Allah conoce sus intenciones, palabras y acciones y los hará responsables en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

"… Y temed a Dios y sabed que Dios ve bien lo que hacéis."

En términos generales, los musulmanes deben esforzarse por cumplir los derechos de sus hijos brindándoles las herramientas para que triunfen, según sus posibilidades, tanto en su vida mundana como en su vida religiosa, de modo que logren la paz mental en ambos mundos. Lamentablemente, muchos padres se esfuerzan mucho para asegurar que sus hijos triunfen en el mundo, pero no ponen el mismo esfuerzo en su desarrollo religioso, a pesar de que este último es más importante y de mayor alcance. No basta con enviar a un niño a la mezquita para que aprenda a recitar el Sagrado Corán en un idioma que no entiende. Cada padre debe enseñar a su hijo el conocimiento del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto garantizará que su hijo acepte y actúe según el conocimiento islámico sabiendo que es lo mejor para él. Esto garantizará que use las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, lo que lo llevará a un estado mental y físico equilibrado. Esto, a su vez, conduce a la paz mental en ambos mundos. El incumplimiento de las obligaciones hacia los hijos es una de las principales causas de su extravío, algo de lo que cada padre responderá en ambos mundos. En este mundo, su hijo se convertirá en una fuente de estrés y miseria para ellos y lo que vendrá en el más allá será peor. Un padre sólo puede liberarse de este estrés si se esfuerza por cumplir con los derechos de sus hijos buscando el placer de Allah, el Exaltado. Es decir, no deben buscar ningún reconocimiento ni retribución de sus hijos, ya que esto sólo conduce a la amargura, cuando sus hijos no les muestran gratitud. Y como no criaron a sus hijos para complacer a Allah, el Exaltado, tampoco obtendrán ninguna recompensa de Él. Esto ha sido advertido en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 234-235

وَٱلَّذِينَ يُتَوَفَّوْنَ مِنكُمْ وَيَذَرُونَ أَزْوَٰجًا يَتَرَبَّصْنَ بِأَنفُسِهِنَّ أَرْبَعَةَ أَشْهُرٍ وَعَشْرًا ۖ فَإِذَا بَلَغْنَ
أَجَلَهُنَّ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِيمَا فَعَلْنَ فِىٓ أَنفُسِهِنَّ بِٱلْمَعْرُوفِ ۗ وَٱللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿٢٣٤﴾
وَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِيمَا عَرَّضْتُم بِهِۦ مِنْ خِطْبَةِ ٱلنِّسَآءِ أَوْ أَكْنَنتُمْ فِىٓ أَنفُسِكُمْ ۚ عَلِمَ ٱللَّهُ
أَنَّكُمْ سَتَذْكُرُونَهُنَّ وَلَٰكِن لَّا تُوَاعِدُوهُنَّ سِرًّا إِلَّآ أَن تَقُولُوا۟ قَوْلًا مَّعْرُوفًا ۬ وَلَا تَعْزِمُوا۟
عُقْدَةَ ٱلنِّكَاحِ حَتَّىٰ يَبْلُغَ ٱلْكِتَٰبُ أَجَلَهُۥ ۚ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ يَعْلَمُ مَا فِىٓ أَنفُسِكُمْ
فَٱحْذَرُوهُ ۚ وَٱعْلَمُوٓا۟ أَنَّ ٱللَّهَ غَفُورٌ حَلِيمٌ ﴿٢٣٥﴾

“Y aquellos de vosotros que sean llevados a la muerte y dejen esposas, ellas [las esposas, deberán] esperar cuatro meses y diez [días]. Y cuando hayan cumplido su plazo, no habrá culpa sobre vosotros por lo que hagan con ellas de una manera aceptable. Y Dios está [plenamente] bien informado de lo que hacéis.

No hay nada que reprochéis a los que os referís indirectamente en cuanto a la proposición de matrimonio o a lo que ocultáis en vuestro interior. Dios sabe que lo queréis en secreto. Pero no prometáis nada en secreto, salvo que sea una palabra apropiada. Y no os decidís a contraer matrimonio hasta que se cumpla el plazo decretado. Y sabed que Dios sabe lo que hay en vuestro interior, así que temedle a Él. Y sabed que Dios es Absolvedor, Tolerante.

Luego, Dios, el Altísimo, menciona el proceso que debe seguir una viuda después de la muerte de su esposo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 234:

“ *Y aquellos de vosotros que mueran y dejen esposas, ellas [las esposas] esperarán cuatro meses y diez [días]…”*

Durante este período de espera, la viuda tiene derecho a permanecer en la casa de su marido fallecido y a recibir apoyo económico de su riqueza. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 240:

“Y aquellos de vosotros que mueran y dejen esposas, sus esposas tendrán para ellas un año de herencia, sin echarlas de casa...”

Lamentablemente, muchas familias musulmanas no cumplen con este importante deber y en su lugar abandonan a la esposa de su pariente fallecido, a pesar de que el Sagrado Corán ha advertido contra ello.

El período de espera para la viuda permite que se manifieste un embarazo, lo que obviamente afectará sus futuras decisiones. Además, el período de espera permite a la esposa llorar a su difunto esposo, dentro de los límites que enseña el Islam, sin apresurarse a tomar decisiones futuras de las que luego pueda arrepentirse, como casarse con otra persona. Una vez

transcurrido el período de espera, la viuda es libre de permanecer soltera o volver a casarse. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 234:

"…Y cuando hayan cumplido su plazo, entonces no habrá culpa sobre ti por lo que hagan consigo mismos de manera aceptable…"

El uso de la palabra en plural en este versículo indica la importancia de que los familiares de la viuda la apoyen durante el período de espera y en sus futuras decisiones, como el matrimonio. Es aún más importante apoyar a las viudas, ya que se encuentran en un estado emocional difícil y, por lo tanto, son más susceptibles a tomar decisiones equivocadas. Las viudas han recibido un alto estatus dentro del Islam y deben recibir apoyo de acuerdo con sus medios, como apoyo emocional, físico y financiero, especialmente por parte de sus familiares. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6006, que una persona puede obtener la misma recompensa que quien ayuna todos los días y ofrece la oración voluntaria todas las noches si apoya económicamente a una viuda.

Es importante señalar que este versículo también pone las futuras decisiones de la viuda en sus manos, por lo tanto, sus parientes y los parientes de su difunto esposo no deben obligarla a tomar ciertas decisiones, como permanecer soltera, si desea casarse nuevamente. El papel de los familiares es apoyar a la viuda emocional, financiera y físicamente, no es obligarla a tomar ciertas decisiones que les agraden. Además, una vez transcurrido el período de espera, la viuda no debe sentir

que tiene que vivir de una manera que agrade a sus familiares o a los familiares de su difunto esposo. Allah, el Exaltado, ha reconocido sus sentimientos y le ha concedido la libertad de tomar sus propias decisiones sobre su futuro y, por lo tanto, no debe dejarse influenciar por el estigma, los sentimientos de los demás o las opiniones de las redes sociales, la moda y la cultura. Como Allah, el Exaltado, es plenamente consciente de la intención, el habla y las acciones de uno, tanto la viuda como sus familiares deben comportarse de la manera prescrita por el Islam, ya que todos serán responsables de ello en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 234:

"…Y Dios está bien informado de lo que hacéis."

Esto indica una vez más la importancia de comprender que la relación entre las personas y los asuntos mundanos está directamente relacionada con la obediencia a Dios, el Altísimo. Por lo tanto, los derechos de Dios, el Altísimo, y los derechos de las personas están directamente relacionados y no deben descuidarse.

Luego, Dios, el Altísimo, explica que la propuesta de matrimonio a una viuda o a una divorciada debe hacerse de manera correcta y respetuosa. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 235:

“No hay nada que reprochéis a los que hacéis referencia indirecta sobre la proposición de matrimonio o lo que ocultáis en vuestro interior. Dios sabe que lo queréis en mente. Pero no prometáis nada en secreto, salvo que lo hagáis con palabras adecuadas…”

Un dicho apropiado incluye ser abierto acerca de la propuesta e incluir a los parientes de ambas partes en lugar de prometerle en secreto a la viuda directamente. Un hombre debe discutir la posibilidad de matrimonio de una manera digna con la familia de la viuda para que su buena y noble intención quede clara para todos. Debe discutirlo de la manera en que le gustaría que un hombre discutiera la posibilidad de matrimonio con su hija o hermana. Como una viuda está pasando por un momento emocional, cualquier propuesta secreta que no sea adecuada para ella puede ser aceptada, lo que solo aumentará su estrés a largo plazo. Mientras que una propuesta hecha pública que involucra a los familiares de la viuda puede tratarse de la manera correcta, evitando así decisiones apresuradas.

Además, el período de espera debe transcurrir antes de que se celebre un nuevo contrato matrimonial. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 235:

“… *Y no os decidís a contraer matrimonio hasta que se cumpla el plazo decretado…”*

Algunos de los beneficios del período de espera ya han sido discutidos anteriormente. Por lo tanto, los musulmanes deben adherirse al método prescrito por Allah, el Exaltado, ya que es la única forma de evitar decisiones apresuradas de las que uno más tarde se arrepiente, mientras se proporciona el mejor cuidado a la viuda para que pueda seguir adelante con su vida más fácilmente después de la muerte de su esposo. Uno no debe ignorar los mandamientos del Islam, ya que sólo causarán problemas a sí mismos y a los demás, incluso si los mandamientos contradicen sus deseos. Deben comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico sabiendo que es lo mejor para ellos, incluso si se les prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto. De la misma manera que este paciente sabio obtendrá una buena salud mental y física, también lo hará la persona que acepta y actúa según las enseñanzas del Islam. El que no lo haga no escapará a las consecuencias de sus elecciones, ya que Allah, el Exaltado, conoce sus intenciones, palabras y acciones y los hará responsables en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 235:

"… *Y sabed que Dios sabe lo que hay en vuestro interior. ¡Tened cuidado de Él!"*

Pero como el Islam es una religión de equilibrio y misericordia, la puerta del perdón y la misericordia siempre está abierta para ellos, incluso si han desobedecido a Dios, el Exaltado, en el pasado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 235:

"… *Y sabed que Dios es indulgente, indulgente."*

En términos generales, el arrepentimiento sincero implica sentirse culpable, buscar el perdón de Allah, el Exaltado, y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre y cuando esto no conduzca a más problemas, uno debe prometer sinceramente evitar cometer el mismo pecado o uno similar nuevamente y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Exaltado, y las personas.

El mandamiento de conocer los atributos divinos específicos mencionados en el versículo 235, indica la importancia de obtener y actuar según el conocimiento islámico para que uno se sienta animado a obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin adoptar creencias desviadas sobre Él que son irrespetuosas y en algunos casos blasfemas. Esta es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 2736, que quien conozca los noventa y nueve nombres de Dios, el Exaltado, entrará al Paraíso. Además, aprender los atributos divinos le permite a uno actuar según su potencial humano. Por ejemplo, quien conoce a Dios, el Exaltado, es Todo Misericordioso, mostrará misericordia a los demás por la causa de Dios, el Exaltado.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 235:

"… *Y sabed que Dios es indulgente, indulgente."*

La viuda y sus parientes deben actuar de acuerdo con estos dos nombres divinos para recibir la misericordia de Dios, el Altísimo, en ambos mundos. La viuda debe esforzarse por perdonar a su difunto esposo por cualquier error que haya cometido y aceptar pacientemente el decreto de Dios, el Altísimo, sabiendo que es lo mejor para todos los involucrados, incluso si la sabiduría detrás de Su elección está oculta para ella. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero puede ser que odiéis algo y os resulte beneficioso, o puede ser que améis algo y os resulte perjudicial. Allah sabe, mientras que vosotros no sabéis."

Además, los familiares de la viuda también deben mostrar paciencia durante la muerte de su pariente y dejar de lado cualquier diferencia entre ellos y la viuda y apoyarla de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 236-237

لَّا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ إِن طَلَّقْتُمُ ٱلنِّسَآءَ مَا لَمْ تَمَسُّوهُنَّ أَوْ تَفْرِضُوا۟ لَهُنَّ فَرِيضَةً ۚ وَمَتِّعُوهُنَّ عَلَى ٱلْمُوسِعِ
قَدَرُهُۥ وَعَلَى ٱلْمُقْتِرِ قَدَرُهُۥ مَتَٰعًۢا بِٱلْمَعْرُوفِ ۖ حَقًّا عَلَى ٱلْمُحْسِنِينَ ﴿٢٣٦﴾

وَإِن طَلَّقْتُمُوهُنَّ مِن قَبْلِ أَن تَمَسُّوهُنَّ وَقَدْ فَرَضْتُمْ لَهُنَّ فَرِيضَةً فَنِصْفُ مَا فَرَضْتُمْ إِلَّآ أَن
يَعْفُونَ أَوْ يَعْفُوَا۟ ٱلَّذِى بِيَدِهِۦ عُقْدَةُ ٱلنِّكَاحِ ۚ وَأَن تَعْفُوٓا۟ أَقْرَبُ لِلتَّقْوَىٰ ۚ وَلَا تَنسَوُا۟
ٱلْفَضْلَ بَيْنَكُمْ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٢٣٧﴾

“No hay falta sobre vosotros si os divorciáis de una mujer con la que no habéis tenido intimidad ni os habéis comprometido a ello. Dadles, en cambio, una compensación: al rico según su capacidad y al pobre según su capacidad; una provisión conforme a lo que es aceptable, un deber para los que hacen el bien.

Y si os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado y ya les habéis asignado una obligación, dadles la mitad de lo que habéis asignado, a menos que ellas renuncien a su derecho o el que tenga en su mano el contrato matrimonial renuncie a él. Y renunciar a él es lo más cercano a la piedad. Y no olvidéis ser misericordiosos entre vosotros. En verdad, Dios ve todo lo que hacéis.

Allah, el Exaltado sea, pasa luego a discutir el tema del divorcio antes de que se consuma el matrimonio. No hay un período de espera especificado en estos versículos ya que no hay posibilidad de embarazo y no tiene sentido obligar a la pareja a vivir junta durante un período de espera si están convencidos de que no desean comenzar oficialmente la vida matrimonial juntos ya que esto puede causar un trauma emocional innecesario que puede afectar su futura elección de casarse nuevamente. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 236:

“ *No hay falta sobre vosotros si os divorciáis de una mujer con quien no habéis tenido intimidad ni os habéis comprometido…”*

Pero en el caso de que no se haya fijado la dote, Dios, el Exaltado, deja en claro que un buen musulmán le daría a su ex esposa un regalo de despedida para terminar las cosas de una manera positiva. Este regalo debe darse de acuerdo con los medios de la persona y de acuerdo con la norma social dentro de la sociedad, evitando la extravagancia. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 236:

“…Pero dadles [un regalo de] compensación: al rico según su capacidad y al pobre según su capacidad; una provisión conforme a lo que es aceptable, un deber para los que hacen el bien.”

En términos generales, este siempre ha sido el principio del Islam. A cada persona sólo se le asigna un deber de acuerdo a sus posibilidades y sólo se la somete a pruebas que pueda afrontar manteniendo la obediencia a Dios, el Altísimo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allāh no exige nada a nadie excepto lo que está dentro de sus posibilidades…”

Por lo tanto, los musulmanes deben evitar poner excusas para no cumplir con sus deberes hacia Dios, el Altísimo, y las personas. Lamentablemente, muchos musulmanes afirman que hacen todo lo posible sin darse cuenta de que, si realmente lo hicieran, cumplirían sin duda con sus deberes, ya que Dios, el Altísimo, así lo ha garantizado. Adoptar esta actitud perezosa sólo impide que uno cumpla con sus deberes y, por lo tanto, debe evitarse. Cada mandamiento, prohibición y prueba que uno enfrenta puede cumplirse con éxito si realmente hace todo lo posible. Y cuando comete un pecado, la puerta del arrepentimiento sincero siempre está abierta para ellos. El arrepentimiento sincero implica sentirse culpable, buscar el perdón de Dios, el Altísimo, y de cualquiera que haya sido agraviado, siempre que esto no conduzca a más problemas. Uno debe prometer sinceramente evitar cometer el mismo pecado o uno similar nuevamente y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Dios, el Altísimo, y las personas. Dios, el Altísimo, por lo tanto, no espera la perfección, sino que espera que las personas se esfuercen sinceramente por cumplir con sus deberes.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 236:

“…un deber para quienes hacen el bien.”

El Islam siempre aconseja a los musulmanes que se esfuercen por alcanzar la excelencia en la fe. Esto se logra cuando uno aprende y actúa sinceramente según las enseñanzas islámicas, de modo que utiliza todas las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Dios, el Altísimo. Esto garantizará que cumpla con los derechos de Dios, el Altísimo, y de las personas. Esta excelencia conduce a un estado mental y físico equilibrado que, a su vez, conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien adopta una actitud perezosa por la cual no se esfuerza en aprender y actuar según el conocimiento islámico, fácilmente hará mal uso de las bendiciones que se le han concedido. Como resultado, no cumplirá con los derechos de Allah, el Exaltado y de las personas. Su actitud le impedirá alcanzar un estado mental y físico equilibrado, lo que le impedirá alcanzar la paz mental, incluso si experimenta momentos de diversión. Este resultado es bastante evidente cuando uno observa a aquellos que hacen mal uso de las bendiciones que se les han concedido, como los ricos y famosos. Capítulo 9 En Tawbah, aleya 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Y el capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Por lo tanto, una persona debe aceptar y actuar de acuerdo con las enseñanzas islámicas por su propio bien, incluso si contradicen sus deseos. Debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico sabiendo que es lo mejor para él, incluso si se le prescriben medicinas amargas y un plan de dieta estricto. De la misma manera que este paciente sabio logrará una buena salud mental y física, también lo hará la persona que acepta y actúa según las enseñanzas islámicas. Esto se debe a que el Único que tiene el conocimiento necesario para garantizar que una persona logre un estado mental y físico equilibrado es Allah, el Exaltado. El conocimiento de los estados mentales y físicos de los humanos que posee la sociedad nunca será suficiente para lograr este resultado, a pesar de toda la investigación que se ha realizado, ya que no pueden resolver todos los problemas que una persona puede enfrentar en su vida ni sus consejos pueden hacer que

uno evite todo tipo de estrés mental y físico debido a un conocimiento, experiencia y previsión limitados. Solo Allah, el Exaltado, tiene este conocimiento y lo ha otorgado a la humanidad en forma del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esta verdad es obvia cuando uno observa a aquellos que utilizan las bendiciones que les han sido concedidas según las enseñanzas islámicas y a aquellos que no lo hacen.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 237:

“ *Y si las divorcias antes de haberlas tocado y ya les has especificado una obligación, entonces [dales] la mitad de lo que especificaste…”*

En caso de divorcio antes de que se haya consumado el matrimonio y de que se haya fijado la dote, el hombre debe entregar la mitad a su ex esposa. Lamentablemente, muchos hombres musulmanes no entregan la dote a sus esposas, ya sea que sigan casadas o soliciten el divorcio, a pesar de que es un deber hacerlo y forma parte del contrato matrimonial. Se trata de una cuestión grave que se cuestionará en el Día del Juicio.

Luego, Dios, el Altísimo, alienta a la ex esposa y a sus parientes a renunciar a la dote para garantizar que el divorcio termine en buenos términos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 237:

“ *Y si os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado y ya les habéis asignado una obligación, entonces [dales] la mitad de lo que les asignasteis, a menos que ellas renuncien al derecho o aquel en cuyas manos está el contrato matrimonial renuncie a él. Y renunciar a él es lo más cercano a la justicia…”*

Esto también podría significar que el ex marido debería renunciar a la obligación de dar la mitad de la dote establecida a su ex esposa y, en su lugar, darle todo como un gesto de bondad, ya que el contrato matrimonial está en sus manos. Esto se ha mencionado en Tafsir Ibn Kathir, Volumen 1, páginas 666-667. Esto indica nuevamente la importancia del trato amable entre la pareja divorciada y sus familiares.

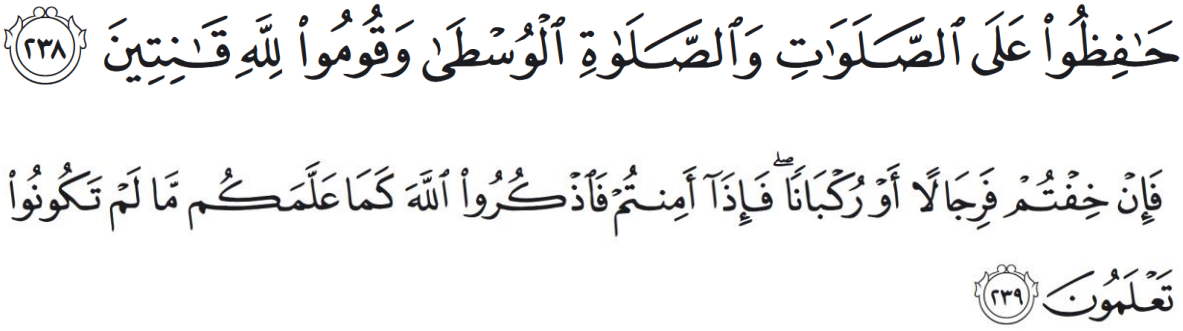
Este versículo también indica la importancia de que los parientes de la mujer participen en su decisión de elegir marido. Esto se debe a que, en la mayoría de los casos, las consecuencias de que una mujer elija al marido equivocado son más graves para su salud mental y física que las de que un hombre elija a la esposa equivocada. Por ejemplo, la violencia doméstica contra la esposa es mucho más común que la violencia doméstica contra el marido. Además, en algunos casos, sus parientes masculinos, como su hermano, identificarán con mayor facilidad que ella las características negativas en el carácter de un posible marido, ya que los hombres comprenden a otros hombres mejor que las mujeres. Así como las mujeres comprenden a otras mujeres mejor que los hombres.

Además, a través de los versículos principales, Dios, el Exaltado, indica nuevamente la importancia del buen comportamiento entre la pareja divorciada y sus familiares y lo conecta con la rectitud, algo que está conectado con Su obediencia. Lamentablemente, muchos musulmanes a menudo separan los derechos y deberes hacia Dios, el Exaltado, de los derechos y deberes hacia las personas, a pesar de que el Islam los ha unido. Una persona no alcanzará la paz mental en ambos mundos hasta que cumpla con ambos aspectos, ya que responderá por sus deberes hacia Dios, el Exaltado, y las personas, en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 237:

"… Y no olvidéis ser benevolentes entre vosotros. En verdad, Dios ve todo lo que hacéis."

Una persona debe recordar que si hace daño a los demás, se hará justicia en el Día del Juicio, incluso si cumple con sus deberes hacia Dios, el Exaltado. El malhechor se verá obligado a entregar sus buenas obras a sus víctimas y, si es necesario, el malhechor asumirá los pecados de sus víctimas hasta que se haga justicia. Esto puede hacer que el malhechor sea arrojado al Infierno. Esto ha sido advertido en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 6579. Uno puede cumplir con la instrucción de mostrar gracia a los demás tratándolos de la manera en que desea ser tratado por la sociedad. De hecho, amar a los demás lo que uno ama para sí mismo es la definición misma de un verdadero creyente según el hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2515.

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 238-239


حَٰفِظُواْ عَلَى ٱلصَّلَوَٰتِ وَٱلصَّلَوٰةِ ٱلۡوُسۡطَىٰ وَقُومُواْ لِلَّهِ قَٰنِتِينَ ٢٣٨
فَإِنۡ خِفۡتُمۡ فَرِجَالًا أَوۡ رُكۡبَانٗاۖ فَإِذَآ أَمِنتُمۡ فَٱذۡكُرُواْ ٱللَّهَ كَمَا عَلَّمَكُم مَّا لَمۡ تَكُونُواْ
تَعۡلَمُونَ ٢٣٩

"Mantened con cuidado las oraciones [obligatorias] y [en particular] la oración intermedia y permaneced ante Allah con devoción y obediencia.

Y si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, pues Él os ha enseñado lo que no sabíais.

El conjunto de versículos anterior y siguiente trata de cuestiones matrimoniales, como el divorcio, y entre ambos, Allah, el Altísimo, habló de la importancia de establecer las oraciones obligatorias. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 238:

“ *Mantengan con cuidado las oraciones [obligatorias]…”*

Una de las razones es que Dios, el Exaltado, está recordando a todas las personas involucradas en asuntos matrimoniales, como la pareja casada y sus familiares, que no olviden la importancia de sus deberes hacia Dios, el Exaltado, durante el estrés que enfrentan. Dios, el Exaltado, les da orientación para minimizar el estrés que enfrentan durante las dificultades del matrimonio, pero también los alienta a continuar cumpliendo con sus otros deberes, como las oraciones obligatorias. Mantener la conexión con Dios, el Exaltado, es extremadamente vital en todas las situaciones, especialmente durante los tiempos de dificultad. Por lo tanto, uno no debe permitir que las tensiones mundanas, como los problemas matrimoniales, le impidan cumplir con sus otros deberes, de lo contrario perderá la misericordia que necesita para manejar correctamente sus tensiones mundanas.

Además, como las cinco oraciones diarias obligatorias son un recordatorio regular del Día del Juicio, se derivan dos beneficios específicos de este recordatorio regular para aquellos que enfrentan problemas matrimoniales. El primero es que alienta a quien enfrenta problemas matrimoniales, así como otros problemas mundanos, a la realidad más grande y seria del Día del Juicio. Como el estrés del Día del Juicio supera con creces cualquier

estrés que uno pueda enfrentar en este mundo, recordarlo reduce la gravedad de las tensiones mundanas. Esto ayudará a uno a tratar correctamente los problemas matrimoniales sin sentirse abrumado. Esto es como hacer que un problema parezca más pequeño al compararlo con un problema y estrés más grandes. El segundo beneficio de recordar regularmente el Día del Juicio es que le recuerda a uno que será responsable de sus intenciones, palabras y acciones en ambos mundos. Por lo tanto, quien enfrenta dificultades matrimoniales se asegurará de hablar y comportarse de la manera correcta, de acuerdo con las enseñanzas islámicas, hacia su ex cónyuge y sus familiares, ya que sabe que será responsable de sus acciones. Ambos beneficios son cruciales para enfrentar correctamente los problemas matrimoniales y otros problemas mundanos, de modo que podamos superar estas dificultades mientras obtenemos paz mental y nos preparamos correctamente para el Día del Juicio, que es el propósito principal de todas las personas.

Además, como aquel que mantiene su obediencia a Dios, el Exaltado, como por ejemplo estableciendo sus oraciones obligatorias, tratará a su cónyuge correctamente por temor a ser considerado responsable en el Día del Juicio, esto indica la importancia de elegir un cónyuge que posea estas cualidades. Sólo la persona que posee estas cualidades tratará a su cónyuge de la manera correcta, incluso cuando está enfadado con él. Mientras que, aquel que no posee estas cualidades fácilmente perjudicará a su cónyuge y no cumplirá con sus derechos, especialmente cuando está enfadado con él. Esto ha sido indicado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 5090.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 238:

“ *Mantengan con cuidado las oraciones [obligatorias]…”*

El establecimiento de las oraciones obligatorias incluye cumplirlas con todas sus condiciones y normas de etiqueta, como ofrecerlas a tiempo. El establecimiento de las oraciones obligatorias se repite a menudo en el Sagrado Corán, ya que es la prueba práctica más importante de la fe en Dios, el Exaltado. Además, como se mencionó anteriormente, como las oraciones diarias están todas distribuidas, actúan como un recordatorio constante del Día del Juicio y una preparación práctica para él, ya que cada etapa de la oración obligatoria está conectada con el Día del Juicio. Cuando uno se pone de pie derecho, así es como se parará frente a Dios, el Exaltado, en el Día del Juicio. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículos 4-6:

“ ¿No creen que resucitarán para un día tremendo, el día en que la humanidad se presentará ante el Señor de los mundos?”

Cuando se inclinan, les recuerdan a las muchas personas que serán criticadas en el Día del Juicio por no inclinarse ante Dios, el Exaltado, durante sus vidas en la Tierra. Capítulo 77 Al Mursalat, versículo 48:

“Y cuando se les dice: “Inclinaos [en oración]”, no se inclinan.”

Esta crítica también incluye el no someterse prácticamente a la obediencia de Dios, el Altísimo, en todos los aspectos de la vida. Cuando uno se postra en la oración, le recuerda cómo la gente será invitada a postrarse ante Dios, el Altísimo, en el Día del Juicio. Pero aquellos que no se postraron correctamente ante Él durante sus vidas en la Tierra, lo que implica obedecerlo en todos los aspectos de sus vidas, no podrán hacerlo en el Día del Juicio. Capítulo 68 Al Qalam, versículos 42-43:

"El día que las cosas se pongan difíciles, se les invitará a postrarse, pero se les impedirá hacerlo. Sus ojos se humillarán, la humillación los cubrirá. Y solían ser invitados a postrarse mientras estaban sanos".

Cuando uno se sienta de rodillas durante la oración, le recuerda cómo estará sentado en esa posición frente a Dios, el Exaltado, en el Día del Juicio, temiendo su juicio final. Capítulo 45 Al Jathiyah, versículo 28:

"Y veréis a todas las naciones arrodillarse [de miedo]. A cada nación se le pedirá que rinda cuentas [y se le dirá]: "Hoy se os pagará por lo que solíais hacer".

Quien reza teniendo en cuenta estos elementos, preparará sus oraciones correctamente. Esto, a su vez, garantizará que obedezca sinceramente a

Dios, el Exaltado, entre las oraciones. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 45:

“…En verdad, la oración prohíbe la inmoralidad y la maldad…”

Esta obediencia implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que Le agraden, tal como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 238:

“ *Mantengan con cuidado las oraciones [obligatorias] y [en particular] la oración intermedia…”*

La oración del medio puede ser la oración de la tarde (Asr) o la oración del amanecer (Fajar). El calendario islámico coloca la noche antes del día. Entonces, según este método, la primera oración del día sería la oración del atardecer (Magrib) y, por lo tanto, la oración del medio se convierte en la oración del amanecer (Fajar). Mientras que, si la primera oración del día se considera con respecto a la luz del día, significaría que la primera oración sería la oración del amanecer (Fajar). Según este método, la

oración del medio se convierte en la oración de la tarde (Asr). Muchos eruditos han optado por la oración de la tarde (Asr) como la oración del medio. Esto ha sido apoyado por hadices, como el que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2983. De cualquier manera, uno debe intentar establecer ambos, ya que esto conduce a establecer el resto de las oraciones obligatorias. Esto ha sido indicado en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 574, donde el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó que quien establezca las dos oraciones obligatorias frías entrará al Paraíso. Las dos oraciones obligatorias frías se refieren a la oración del amanecer (Fajar) y la oración del final de la tarde (Asr), ya que la temperatura tiende a ser más fresca en estos momentos. Como estas dos oraciones obligatorias son posiblemente las más difíciles de establecer, ya que ocurren en momentos difíciles o momentos en que las personas a menudo están distraídas con otras cosas, quien las establezca encontrará más fácil establecer las otras oraciones obligatorias.

Quien establezca sus oraciones obligatorias será alentado a permanecer sinceramente obediente a Dios, el Exaltado, durante todo el día y en todas las situaciones que enfrente, como los problemas matrimoniales. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 238:

“Mantén con cuidado las oraciones [obligatorias] y [en particular] la oración intermedia y permanece ante Allah con devoción y obediencia”.

Esta obediencia implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que agraden a Dios, el Altísimo, como se describe en las

enseñanzas islámicas. Esto garantizará que uno cumpla con los derechos de Dios, el Altísimo, y de las personas. Esto conduce a un estado mental y físico equilibrado, que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Una persona debe aceptar y actuar según las enseñanzas islámicas por su propio bien, incluso si contradicen sus deseos. Debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico sabiendo que es lo mejor para él, incluso aunque le receten medicinas amargas y un plan de dieta estricto. De la misma manera que este paciente sabio logrará una buena salud mental y física, también lo hará la persona que acepta y actúa según las enseñanzas islámicas. Esto se debe a que el Único que tiene el conocimiento necesario para garantizar que una persona alcance un estado mental y físico equilibrado es Allah, el Exaltado. El conocimiento de los estados mentales y físicos de los humanos que posee la sociedad nunca será suficiente para lograr este resultado, a pesar de toda la investigación que se ha realizado, ya que no pueden resolver todos los problemas que una persona puede enfrentar en su vida ni sus consejos pueden hacer que uno evite todo tipo de estrés mental y físico debido a un conocimiento, experiencia y previsión limitados. Solo Allah, el Exaltado, tiene este conocimiento y lo ha otorgado a la humanidad en forma del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esta verdad es evidente cuando se observa a quienes utilizan las bendiciones que se les han

concedido según las enseñanzas islámicas y a quienes no lo hacen. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 238:

“…ponte ante Dios, obediente y devoto.”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 239:

“Y si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, tal como Él os ha enseñado…”

En relación con los versículos que se encuentran alrededor y que tratan sobre cuestiones matrimoniales, este versículo podría indicar la importancia de mantener la conexión con Dios, el Altísimo, durante los momentos de dificultad, como los problemas matrimoniales, y durante los momentos de tranquilidad. Como se mencionó anteriormente, mantener esta conexión es vital para recibir la misericordia de Dios, el Altísimo, y para mantener el enfoque en obedecer sinceramente a Dios, el Altísimo, de modo que se alcance la paz mental en ambos mundos.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 239:

“Y si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, tal como Él os ha enseñado…”

Este versículo también indica la naturaleza fácil del Islam. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“…Allāh quiere para vosotros tranquilidad y no adversidad…”

El Islam ha sido revelado por Dios, el Altísimo, Aquel que creó a las personas y que sabe mejor lo que es adecuado para su naturaleza y sus vidas. Así como un médico es el más indicado para aconsejar a una persona enferma, Dios, el Exaltado, es el más indicado para aconsejar a las personas en todos los aspectos de sus vidas. Es extraño cómo una persona puede confiar en un médico, que es propenso a cometer errores y que posee un conocimiento y una previsión muy limitados, mientras que el paciente no es consciente de cómo funcionan los medicamentos que se le prescriben dentro del cuerpo humano, pero no confía en Dios, el Exaltado, que sabe todas las cosas y no puede cometer errores y, en cambio, duda de que actuar según lo que Él aconseja conduce a la paz mental y corporal. La confianza en Dios, el Exaltado, solo ocurre cuando uno aprende y actúa según el conocimiento islámico y las pruebas claras que contiene, como la promesa de Dios, el Exaltado, de ayudar a quienes lo obedecen sinceramente y los eventos en la historia y el tiempo presente que respaldan esta promesa. Y cómo desobedecerlo, haciendo un mal uso de las bendiciones que se le han concedido, conduce al estrés y a los

problemas en ambos mundos y los acontecimientos de la historia y del tiempo presente que respaldan esta advertencia. Estas pruebas claras harán que uno adopte la certeza de la fe, lo que a su vez lo alentará a obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, utilizando las bendiciones que se le han concedido de maneras que le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto conduce a un estado mental y físico equilibrado que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer."

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 239:

"Y si teméis a un enemigo, rezad a pie o a caballo. Pero cuando estéis seguros, recordad a Dios, tal como Él os ha enseñado…"

Este versículo también indica la importancia de comprender que recordar a Allah, el Exaltado, es más que simplemente mencionar verbalmente Su nombre y Sus atributos divinos. El verdadero recuerdo de Allah, el Exaltado, implica recordar a Allah, el Exaltado, en la intención de uno, de modo que solo actúe con el fin de complacerlo. Aquellos que actúan con el fin de complacer a los demás no obtendrán recompensa de Allah, el

Exaltado. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154. Una señal positiva de una buena intención es cuando uno no desea ni espera ninguna gratitud o retribución de la gente. Recordar a Allah, el Exaltado, con la lengua implica decir el bien o permanecer en silencio. Y recordar a Allah, el Exaltado, en las acciones de uno implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en las enseñanzas islámicas. Cuando se cumplen todos los aspectos del recuerdo de Dios, el Altísimo, se llega a un estado mental y físico equilibrado, ya que la persona coloca todo y a todos en su vida en el lugar correcto. Esto, a su vez, conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"…Sin duda, en el recuerdo de Allah se tranquilizan los corazones".

Como se indica al final del versículo 239, adoptar esta conducta es también una forma de mostrar gratitud a Dios, el Altísimo, por todas las bendiciones que les ha concedido. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 239:

"…Entonces recordad a Allah [en la oración], pues Él os ha enseñado lo que no sabíais [antes]."

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versos 240-242

وَٱلَّذِينَ يُتَوَفَّوْنَ مِنكُمْ وَيَذَرُونَ أَزْوَٰجًا وَصِيَّةً لِّأَزْوَٰجِهِم مَّتَٰعًا إِلَى ٱلْحَوْلِ غَيْرَ
إِخْرَاجٍ فَإِنْ خَرَجْنَ فَلَا جُنَاحَ عَلَيْكُمْ فِى مَا فَعَلْنَ فِىٓ أَنفُسِهِنَّ مِن مَّعْرُوفٍ
وَٱللَّهُ عَزِيزٌ حَكِيمٌ ﴿٢٤٠﴾

وَلِلْمُطَلَّقَٰتِ مَتَٰعٌۢ بِٱلْمَعْرُوفِ ۖ حَقًّا عَلَى ٱلْمُتَّقِينَ ﴿٢٤١﴾

كَذَٰلِكَ يُبَيِّنُ ٱللَّهُ لَكُمْ ءَايَٰتِهِۦ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿٢٤٢﴾

“Y quienes sean tomados al morir y dejen esposas, sus esposas serán un legado: sustento por un año sin despedirlas. Pero si se van [por su propia voluntad], entonces no hay culpa sobre ustedes por lo que hagan con ellas de una manera aceptable. Y Dios es Poderoso y Sabio.

Y para las mujeres divorciadas hay una provisión conforme a lo que es aceptable, un deber para los justos.

Así os aclara Allah Sus signos para que razonéis.

Luego, Dios, el Altísimo, continúa hablando de la situación de una viuda. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 240:

“ *Y aquellos de vosotros que mueran y dejen esposas, sus esposas tendrán para ellas un año de herencia, sin echarlas…”*

Como la viuda está pasando por un momento muy emocional, debe permanecer en la casa de su marido en lugar de ser desarraigada, lo que solo aumenta el estrés. Además, para ayudar a la viuda a manejar su dolor, debe recibir apoyo financiero de la herencia de su esposo fallecido o de sus familiares. Lamentablemente, este deber es a menudo pasado por alto por los familiares del esposo fallecido y a menudo envían a la viuda de regreso a sus parientes, a pesar de que ayudarla es un deber para ellos según el Sagrado Corán. Allah, el Exaltado, puso estas reglas en su lugar para ayudar emocional, física y financieramente a la viuda y, por lo tanto, deben ser cumplidas por los musulmanes. Deben tratar a la viuda de su pariente fallecido, como desean que se trate a su propio pariente si su esposo muere.

Para conciliar los diferentes versículos que hablan sobre cuánto tiempo debe permanecer una viuda en la casa de su marido fallecido, la viuda debe permanecer en la casa durante su período de espera de cuatro meses y diez días y luego puede quedarse por el resto del año o irse una vez que haya terminado su período de espera. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 234:

“Y aquellos de entre vosotros que sean tomados en la muerte y dejen esposas atrás, ellas, [las esposas,] esperarán cuatro meses y diez [días]….”

Y el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 240:

“Y aquellos que mueran y dejen esposas, sus esposas serán un legado: sustento por un año sin despedirlas. Pero si se van [por su propia voluntad]…”

Además, el sustento por un año podría haber sido explicado en detalle en el siguiente versículo o podría considerarse separado de la herencia específica asignada a la viuda en este versículo. Capítulo 4 An Nisa, versículo 12:

“…Y para ellas [es decir, las esposas] será la cuarta parte si no dejáis hijos. Pero si dejáis hijos, entonces para ellas será la octava parte de lo que dejéis, después de cualquier legado que [puedáis haber] hecho o deuda…”

El período de espera para la viuda permite que se manifieste un embarazo, lo que obviamente afectará sus futuras decisiones. Además, el período de espera permite a la viuda llorar a su difunto esposo, dentro de los límites del Islam, sin apresurarse a tomar decisiones futuras de las que luego pueda arrepentirse, como casarse con otra persona. Una vez transcurrido el período de espera, la viuda es libre de permanecer soltera o volver a casarse. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 240:

"…Pero si se van [por su propia voluntad], entonces no hay culpa sobre ti por lo que ellos hacen consigo mismos de una manera aceptable…"

El uso de la palabra en plural en este versículo indica la importancia de que los familiares de la viuda la apoyen durante el período de espera y en sus futuras decisiones, como el matrimonio. Es aún más importante apoyar a las viudas, ya que se encuentran en un estado emocional difícil y, por lo tanto, son más susceptibles a tomar decisiones equivocadas. Las viudas han recibido un alto estatus dentro del Islam y deben recibir apoyo de acuerdo con sus medios, como apoyo emocional, físico y financiero, especialmente por parte de sus familiares. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6006, que una persona puede obtener la misma recompensa que quien ayuna todos los días y ofrece la oración voluntaria todas las noches si apoya económicamente a una viuda.

Es importante señalar que este versículo también pone las futuras decisiones de la viuda en sus manos, por lo tanto, sus parientes y los

parientes de su difunto esposo no deben obligarla a tomar ciertas decisiones, como permanecer soltera, si desea casarse nuevamente. El papel de los familiares es apoyar a la viuda emocional, financiera y físicamente, no es obligarla a tomar ciertas decisiones que les agraden. Además, una vez transcurrido el período de espera, la viuda no debe sentir que tiene que vivir de una manera que agrade a sus familiares o a los familiares de su difunto esposo. Dios, el Exaltado, ha reconocido sus sentimientos y le ha concedido la libertad de tomar sus propias decisiones sobre su futuro y, por lo tanto, no debe dejarse influenciar por el estigma, los sentimientos de los demás o las opiniones de las redes sociales, la moda y la cultura. Como Dios, el Exaltado, es plenamente consciente de la intención, el habla y las acciones de uno, tanto la viuda como sus familiares deben comportarse de la manera prescrita por el Islam, ya que todos serán responsables en ambos mundos. Además, como Dios, el Altísimo, es Sabio, sólo Él puede prescribir el mejor código de conducta que las personas deben seguir, como las viudas, para lograr la paz mental. Por lo tanto, las opiniones de las personas que contradicen Su consejo deben ser ignoradas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 240:

“…Y Allah es Poderoso y Sabio.”

Después de hablar del buen trato a las viudas, Dios, el Altísimo, termina el debate sobre el matrimonio indicando la importancia del buen trato hacia las mujeres divorciadas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 241:

“Y para las mujeres divorciadas hay una provisión conforme a lo que es aceptable, un deber para los justos.”

Durante el período de espera, la mujer divorciada debe ser mantenida por su ex marido y durante el período en que esté amamantando a su hijo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 233:

“Las madres pueden amamantar a sus hijos durante dos años completos, si así lo desean. El sustento y la vestimenta de las madres están a cargo del padre, según lo que sea aceptable…”

Al declarar que tratar a las mujeres divorciadas de la mejor manera es un deber de los justos, se indica que una persona no puede alcanzar la piedad hasta que se comporte de esta manera, incluso si cumple con los derechos de Allah, el Exaltado. Esto indica una vez más la importancia de comprender que la relación entre las personas y los asuntos mundanos están directamente relacionados con la obediencia a Allah, el Exaltado. Por lo tanto, los derechos de Allah, el Exaltado, y los derechos de las personas están directamente relacionados y no deben descuidarse.

Además, este versículo indica la importancia de elegir un cónyuge que tenga piedad, ya que es el único que cumplirá con los derechos de su cónyuge, según las enseñanzas del Islam, incluso cuando esté enojado con él. Mientras que, quien no posee piedad maltratará a su cónyuge y no cumplirá con sus derechos, especialmente cuando esté enojado con él. Elegir un cónyuge en función de su piedad ha sido aconsejado en todas

las enseñanzas islámicas, como el Hadith que se encuentra en Sahih Bukhari, número 5090.

El debate en esta sección y en la anterior de versículos sólo será aceptado y puesto en práctica por aquellos que utilicen su sentido común e identifiquen los beneficios generalizados de sus consejos y enseñanzas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 242:

“Así os aclara Allah Sus signos para que razonéis.”

Es vital entender que cualquier ley o código de conducta creado por el hombre nunca será perfecto, ya que estará sesgado, será miope y estará limitado por el conocimiento. Esto impedirá que las personas alcancen un estado mental y físico equilibrado en sus vidas, lo que a su vez les impedirá alcanzar la paz mental. Mientras que el código de conducta otorgado por Allah, el Exaltado, siempre será perfecto, ya que Él conoce todas las cosas, incluidos los estados mentales y físicos de los humanos, algo que ninguna sociedad puede jamás abarcar completamente en conocimiento, incluso con la investigación que se ha llevado a cabo sobre este tema. Por lo tanto, Allah, el Exaltado, es el Único que puede otorgar a las personas un código de conducta que conduzca a un estado mental y físico equilibrado, que a su vez conduzca a la paz mental. Al igual que un médico es la mejor persona para aconsejar sobre medicina, Allah, el Exaltado, es el Único que puede brindar el mejor consejo en todos los aspectos de la vida de una persona. Además, como las enseñanzas del Islam están diseñadas para la naturaleza de los humanos, son atemporales, al igual que la naturaleza de los humanos es atemporal. Y las

enseñanzas del Islam pueden ser puestas en práctica por cualquier persona, independientemente de su nivel de conocimiento, ya que son fáciles de entender y aplicar en la vida de uno. Mientras que la gran mayoría de los consejos dados por otros, como los oradores motivacionales, son poco prácticos, incluso si suenan emocionantes. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 242:

“Así os aclara Allah Sus signos para que razonéis.”

Esta es una manera apropiada de terminar unos veinte versículos consecutivos que tratan sobre la importantísima constitución del matrimonio, el divorcio, los hijos de la pareja divorciada y las viudas.

Aunque existen muchos problemas mundanos que las personas pueden enfrentar, el Sagrado Corán no los ha abordado todos. El Sagrado Corán aborda los problemas de raíz en lugar de abordar los problemas secundarios. Resolver un problema secundario eventualmente conducirá a otro problema secundario. Mientras que, atacar el problema de raíz elimina todos los problemas secundarios indefinidamente. En este caso, el Sagrado Corán no analizó todos los problemas que puede experimentar una pareja casada, sino que analizó el problema de raíz y cómo abordarlo apropiadamente. Para que un matrimonio funcione y se cumplan los derechos de ambos cónyuges, se requiere un buen carácter entre la pareja y temor a Allah, el Exaltado. En lugar de obligar a las parejas casadas infelices a permanecer juntas, Allah, el Exaltado, les ha dado una salida legal, a saber, el divorcio. Pero Él ha dejado en claro que el buen carácter y el temor a Allah, el Exaltado, deben mantenerse durante todo el proceso

de divorcio, lo que minimiza el estrés físico y emocional por el que pasarán la esposa, el esposo y los hijos. Dios, el Altísimo, ha ordenado a cada esposa y esposo que cumplan con los derechos de los niños involucrados durante un divorcio para que el impacto negativo del divorcio se minimice. Esta táctica aborda nuevamente un problema de raíz que conduce a innumerables problemas secundarios. Si uno observa a los niños que no tienen éxito en la educación y a menudo terminan en bandas criminales, tribunales de menores, centros de detención y cárceles, observará que provienen de familias infelices o rotas donde sus padres, ya sea juntos o divorciados, no cumplen con los derechos de cada uno y los derechos del niño.

Dios, el Altísimo, alienta el matrimonio y prohíbe las relaciones ilícitas. Cuando una pareja no está verdaderamente comprometida el uno con el otro, como un matrimonio, cualquier dificultad real que enfrente generará más estrés emocional para la pareja, ya que no se apoyan mutuamente de manera correcta. Entrar y salir de múltiples relaciones a lo largo de la vida sin duda tiene un efecto perjudicial en la salud mental. No es de extrañar que quienes se separan de sus parejas acaben a menudo en terapia. Terminan sufriendo trastornos mentales, como depresión, más que quienes evitan estas relaciones. Además, quienes son conocidos dentro de la sociedad por tener múltiples parejas tienen menos probabilidades de encontrar un cónyuge adecuado que cumpla con sus derechos. Esto se debe a que quien ha tenido múltiples parejas en su vida adoptará un carácter relajado e indeseable, que desagradaría a las personas que buscan un compromiso serio, como el matrimonio. Esto solo aumentará el estrés emocional para quien ha tenido múltiples parejas. En las relaciones casuales, la pareja a menudo no está en la misma onda. Es decir, uno de los dos siempre se toma la relación más en serio, como por ejemplo deseando establecerse con su pareja, mientras que el otro no siente lo mismo sobre su futuro. Cuando esta diferencia de actitud finalmente sale a la luz, a menudo conduce a un trauma emocional duradero para el que se

tomó la relación más en serio. Mientras que una pareja casada desde el primer paso está en la misma onda, con respecto a su compromiso a largo plazo el uno con el otro. Una pareja casada se dedica el uno al otro en todas las situaciones, ya sea que se enfrenten a situaciones planificadas o no planificadas, como tener hijos. Esta actitud es muy raramente encontrada entre las parejas normales. Tener una relación con otra persona también engaña a una persona haciéndole creer que conoce completamente a su pareja y, por lo tanto, si se casa, a menudo se queja de que su cónyuge cambia después del matrimonio. En la mayoría de los casos, no cambió. Lo que cambió fueron las responsabilidades y presiones de su relación. Este problema a menudo conduce a problemas matrimoniales para aquellas parejas que estaban en una relación antes de casarse. Incluso si viven juntos antes del matrimonio, incluso entonces ocurrirá el mismo problema. Además, no es ningún secreto que cuando uno tiene problemas con su pareja, eso afecta gravemente a todos los demás aspectos de su vida. Por ejemplo, muchos jóvenes abandonan la escuela simplemente porque no pueden ver a su ex pareja todos los días. Como el matrimonio es una conexión y un compromiso profundos entre dos personas, es menos probable que se separen por los mismos problemas insignificantes por los que se separan las parejas normales.

Además, no se debe engañar a nadie con la apariencia de una relación ilícita creyendo que no hay daño en ella para la pareja ni para la sociedad en general. Como las personas tienen un conocimiento limitado, son extremadamente miopes y a menudo se dejan controlar por sus emociones, pueden creer incorrectamente que tener una relación fuera del matrimonio es inofensivo, mientras que no logran ver el veneno oculto que los afectará negativamente a ellos y a los demás. Un musulmán que mantiene una relación ilícita solo se verá alentado a dar más pasos y a cometer pecados con su pareja, con el tiempo. Como las emociones y los sentimientos son difíciles de controlar y como estos pecados, como la fornicación, se han normalizado en la mayoría de las sociedades, una

pareja no casada puede caer fácilmente en ellos. Esto conduce a innumerables otros problemas para ellos y para la sociedad, como embarazos no deseados e incluso a menospreciar otros pecados importantes dentro del Islam. Además, incluso si uno no comete ningún otro pecado mayor dentro de su relación ilícita, como la fornicación, entonces sus sentimientos le impedirán pensar con claridad y, como resultado, es muy posible que se case con su pareja, sin darse cuenta de que no es un cónyuge adecuado, incluso si parecía ser una buena pareja. Como se mencionó anteriormente, esto se debe a que el estrés y las responsabilidades del matrimonio, como el cumplimiento de los derechos del cónyuge y los hijos, cambian la relación entre la pareja, lo que a su vez a menudo conduce a problemas matrimoniales. Es por eso que las parejas casadas que estaban juntas antes del matrimonio a menudo se acusan mutuamente de cambiar su comportamiento después del matrimonio. Además, no importa cuánto tiempo pase uno con su pareja, nunca llegarán a conocer su carácter como una pareja casada se conoce entre sí. Las características negativas ocultas en cada uno de ellos se manifestarán después del matrimonio, lo que solo conduce a más problemas matrimoniales. Una verdad que a menudo se pasa por alto por alguien que está en una relación ilegal es que una persona que es un buen compañero no tiene la garantía de ser un buen cónyuge o un buen padre. Esto se debe a que se requieren diferentes características para ser un buen cónyuge y padre en comparación con ser un buen compañero. A causa de los sentimientos que siente por su pareja, una persona a menudo pasa por alto la importancia de elegir a una persona piadosa para casarse, ya que es la única que cumplirá con los derechos de su cónyuge e hijos y evitará hacerles daño, incluso cuando esté enojada. Mientras que, una persona que no tiene piedad, no cumplirá con los derechos de su cónyuge o hijos y les hará daño, especialmente cuando esté enojada. El que tiene una pareja pasará por alto este punto importante y, como resultado, se casará con su pareja debido a sus sentimientos hacia ella, incluso si no posee piedad. Las emociones, como el amor, hacen que una persona sea ciega y sorda a las características negativas de su amado. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sunan Abu Dawud, número 5130.

Además, los hijos que nacen sin querer de la relación añaden más estrés a la relación, lo que a menudo acaba en la separación, ya que no quieren compartir la responsabilidad de criar a un hijo. Esto crea un hogar desestructurado en el que el niño crece y en el que no cuenta con el apoyo ni la supervisión de ambos padres, lo que a menudo genera problemas para todos. Es un hecho evidente que la mayoría de los jóvenes involucrados en delitos, bandas y aquellos niños que son manipulados por depredadores sexuales y son víctimas de violencia doméstica provienen de familias desestructuradas. Criar a un hijo correctamente cuando uno lo desea es extremadamente difícil, ¿puede uno imaginarse entonces el estrés emocional que supone criar a un hijo correctamente cuando el padre no deseaba tenerlo en primer lugar? Esto afecta negativamente a la crianza del niño y a menudo conduce a los problemas mencionados anteriormente. Este estrés a menudo lleva al padre soltero a entregar al niño para que lo acoja o lo adopte, lo que en la mayoría de los casos tiene un impacto negativo y perjudicial a largo plazo en el niño, algunos de los cuales se mencionaron anteriormente. Esto aumenta aún más las posibilidades de que el niño se desvíe de su camino.

Todas estas y otras cosas negativas que se dan en las relaciones ilícitas no pueden ser apreciadas por alguien emocional o ignorante, incluso si las relaciones ilícitas parecen inofensivas. Involucrarse en relaciones ilícitas es como consumir una comida que parece deliciosa cuando en realidad está envenenada. Como este veneno está oculto, uno debe confiar en alguien que esté al tanto de este veneno y confiar en su consejo para evitar comer la comida que parece deliciosa, incluso si esto contradice sus deseos. Como solo Allah, el Exaltado, sabe todas las cosas, especialmente, los venenos ocultos dentro de ciertas acciones y relaciones, Su consejo debe ser aceptado y puesto en práctica, incluso si contradice los deseos de uno.

Esto es similar a un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo médico de su médico sabiendo que es lo mejor para él, incluso si se le prescriben medicamentos amargos y un plan de dieta estricto. De la misma manera que este paciente sabio logrará una buena salud mental y física, también lo hará la persona que acepta y actúa según las enseñanzas islámicas. Esto se debe a que el único que tiene el conocimiento necesario para garantizar que una persona alcance un estado mental y físico equilibrado es Allah, el Exaltado. El conocimiento de los estados mentales y físicos de los humanos que posee la sociedad nunca será suficiente para lograr este resultado, a pesar de toda la investigación que se ha realizado, ya que no pueden resolver todos los problemas que una persona puede enfrentar en su vida ni sus consejos pueden hacer que uno evite todo tipo de estrés mental y físico debido a un conocimiento, experiencia y previsión limitados. Solo Allah, el Exaltado, tiene este conocimiento y lo ha otorgado a la humanidad en la forma del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esta verdad es obvia cuando uno observa a quienes actúan según las enseñanzas islámicas utilizando correctamente las bendiciones que se les han concedido y a quienes no lo hacen.

Dios, Exaltado sea, eliminó estos numerosos problemas secundarios al abordar el problema de raíz, es decir, prohibiendo las relaciones ilícitas y fomentando el matrimonio, mediante el cual una pareja se dedica sinceramente el uno al otro y a sus hijos.

Al abordar el concepto de matrimonio, divorcio, viudas e hijos en el Sagrado Corán, Allah, el Exaltado, ha dado la clave para una sociedad exitosa. Cuando los miembros de la familia, ya sea que estén juntos o divorciados, cumplen con los derechos de los demás y crean un hogar

estable y feliz para los niños, esto provoca un efecto dominó positivo en toda la sociedad. Por el contrario, cuando una familia es infeliz y no cumple con los derechos de los demás, entonces se produce un efecto dominó negativo que se extiende a toda la sociedad.

Han surgido y desaparecido muchos pensadores que han abordado los problemas que enfrentan las personas y la sociedad, pero como estas soluciones apuntan a problemas secundarios, el beneficio de estas soluciones es mínimo. Mientras que Allah, el Exaltado, a través de este método de abordar los problemas de raíz, que afectan a un individuo y a la sociedad, ha aclarado todas las cosas para que las personas puedan lograr el éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 89:

"…Y te hemos revelado el Libro como aclaración de todas las cosas, como guía y misericordia…"

Pero como lo indica el versículo 242, sólo aquellos que usan correctamente la inteligencia que les ha sido otorgada comprenderán la profunda sabiduría contenida en los versículos de Dios, el Exaltado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 242:

"Así os aclara Allah Sus signos para que razonéis."

Más de 500 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

500+ FREE English Books & Audiobooks / كتب عربية / اردو كتب/ Buku Melayu / বাংলা বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses:

https://shaykhpod.com/books/

Backup Sites for eBooks: https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/
https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books
https://shaykhpod.weebly.com
https://archive.org/details/@shaykhpod

YouTube: https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists

AudioBooks, Blogs, Infographics & Podcasts: https://shaykhpod.com/

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs
Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Fotos: https://shaykhpod.com/pics
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid
Podcasts en urdu: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts
Podcasts en vivo: https://shaykhpod.com/live

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe

Sitio de respaldo para libros electrónicos y audiolibros : https://archive.org/details/@shaykhpod